



Casa de la Cultura Ecuatoriana.

VOCES



INTIMAS



Versos y Poemitas

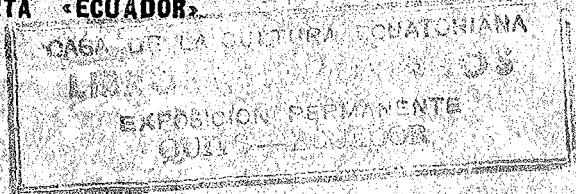
POR

MARIA ESTER CEVALLOS DE A.

QUITO — ECUADOR

1.934

IMPRENTA «ECUADOR»



8583000

## DEDICATORIA

*Al compañero de todas mis horas de ensueño, de amor y de nostalgia, dedico este puñado de afectos íntimos de ningún valor artístico ni literario, pero salidos del fondo del alma, en el orden y espontaneidad con que fueron brotando.*


*A él, que es la llama de inspiración; a él sólo, que supo engendrar en mi espíritu nobles y elevados ideales; a él que sacudió las cuerdas más delicadas del sentimiento, van estas voces íntimas.*

*Las líneas vividas de este Libro ingenuo y natural, sin ornamentos ni afectaciones, quiero que lleguen a su regazo, como el primogénito intelectual, el fruto de nuestra comprensión y amor.*

Quito, a 2 de Agosto de 1934

**MARIA ESTER DE ANDRADE COELLO**





## Voces Intimas

### SPES ULTIMA

(ANTE UNA ALEGORIA)

La lóbrega existencia va cruzando  
por inclemente erial. ¡ Oh, triste y mísera  
mujer ! la mole de lo incierto abrumba  
su flébil pecho. Sombras infernales,  
negros fantasmas de una mente enferma,  
—tempestad del averno— inundan su alma.

El furioso rugir de las pasiones  
le amedrenta doquiera. En vano ¡ ay ! huye...  
Si a combatir se alista, de sus débiles  
fuerzas es víctima. . . . . El león le acosa....

María Ester Cevallos de A.



Corre buscando salvación. Sus ojos,  
nublados por el llanto, ver no pueden  
un puerto de refugio, y la esperanza  
le abandona. Temores infinitos  
aumentan su dolor. ¡Martirio, muerte!  
Desesperada la infeliz implora.

Brilla la fe. La luz aclarar siente  
su razón. La confianza torna. Erguida,  
su pensamiento a la verdad dirige.  
Se abraza de la cruz, único asilo,  
donde el creyente náufrago apacigua,  
sereno, la tormenta de las olas  
del agitado mar de su conciencia.  
¡Oh, santa cruz! ¡Emblema de la vida!  
símbolo eres de amor, radiante faro,  
do enarbola su credo el cristianismo.

Allí, la mártir, protección encuentra.  
La virtud vence. Tiemblan las pasiones....  
Y en brazos de la cruz, la fugitiva  
el *Te Deum* triunfal plácido entona.



## EN LA CALERA

En la florida Calera,  
junto al manantial do crecen  
margaritas, lirios, rosas,  
los más variados claveles,  
pensamientos y amapolas,  
cuando el sol lánguidamente,  
al agitar su dorada  
cabellera, resplandece  
sobre un manto de esmeralda,  
quiso el cielo, o fué la suerte,  
congregarnos una tarde  
a admirar la tersa fuente.

Tu galante cortesía  
lindas flores me ofreció,  
en cambio de las humildes  
violetas de suave olor  
que, con mano temblorosa  
por la secreta emoción,  
sin que tu alma lo adivine,  
mi simpatía te dió.



María Ester Cevallos de J.



Quizá inconsciente dejaste  
que el huracán fuera en pos  
de mis violetas lozanas  
y empañasen su frescor;  
mas de aquellas azucenas  
que ofrendé con devoción  
a la Virgen de las Gracias,  
su aroma al cielo ascendió.  
Besé tus marchitas flores,  
ante el ara, última vez;  
pero una flor, ya lo sabes,  
para tu álbum separé.

¿ Quiéres guardarla en las páginas  
de tus encantos de ayer ?  
¡ Oh, si vive en tu memoria,  
y del olvido al través,  
refrescas el claro día  
que te dí flores del bien,  
cuando el ara de la Virgen  
con las tuyas adorné !





## DESPUES DE UN AÑO

Después de un año que al recuerdo evoco,  
mi espíritu medita....

Era una tarde bella y silenciosa:  
el sol lánguidecía;

Sus últimos fulgores, tras el bosque,  
bañaban mis pupilas.

De álamos tiernos a la espesa sombra,  
sueñan rosas floridas,

como arrulladas por la suave música  
de fuente cristalina.

En medio de estos árboles sombríos,  
absorta y pensativa

me detuve; fingiendo coger flores  
que juegan con la brisa.

María Ester Cevallos de A.



Llévome la ilusión junto a la fronda  
de imaginaria dicha;

allá do crecen misteriosos álamos,  
y flores que no expiran.

La imagen de un amor de ideal sublime,  
forjó mi fantasía,

por el azul del cielo que las almas  
nostálgicas suspiran.

¿ Por qué en el mismo bosque, en feliz hora,  
la suerte nos dió cita;

y al través de tus ojos miré el alma  
en sueños presentida ?





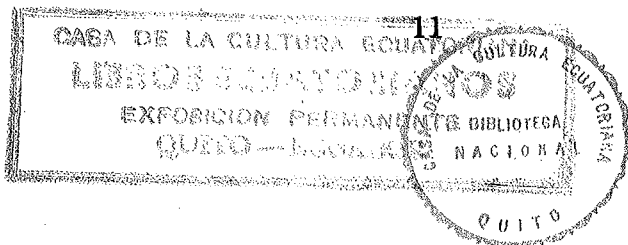
## HAY HORAS DE DOLOR.....

Hay horas de dolor en que quisiera  
sepultarme en el seno de la nada;  
con todo, aun en la nada, temería  
que el destino me hiera con su espada.....

Hay horas que soñamos, en la brega,  
cruzar veloces venturoso edén;  
mas ¡ ay ! la realidad rápida llega  
y marchita del sueño el dulce bien.

No quiero despertar cuando columbro  
en limpio cielo espiritual bonanza.  
Tras negra tempestad mi sér alumbro  
con la antorcha inmortal de la esperanza.

Con duro golpe tu inhumano pecho  
sangró el mío que implora compasión.  
Tronchadas ¡ ay ! las flores; ¡ cuán deshecho !  
quedó el pobre jardín de mi ilusión.





## MADRE

Tu palabra es poema fecundo  
de sublime virtud y belleza:  
Madre es fe y es valor y firmeza,  
y es la luz abnegada del mundo.

Su ternura infinita es la fuente  
do atempera la insana pasión.  
Hasta el crimen encuentra perdón  
en el beso materno y clemente.

Su incansable y solícita sombra,  
es el ángel custodio en la infancia:  
cuando joven, le infunde constancia  
y de flores del bien su alma alfombra.

Madre, madre, en tu fecha gloriosa  
te tributo filial gratitud:  
mi homenaje a tu amor y virtud,  
Madre, joya eterna y preciosa.



## JARDINERA TRIUNFAL

¡ Alborean las luces del ideal !  
En efluvios de vida espiritual,  
trayéndonos en su alma ilustradora  
porvenir y esperanza, llega Flora.

¡ Emperatriz de olímpicos cantares !,  
ven a infundir tu aliento en los altares  
del alma femenil; ven y alimenta  
su mente: de cultura está sedienta !.....

El sacro fuego de vestal enciende;  
y a la mujer ecuatoriana asciende  
a la cima del arte y el saber,  
por el amplio camino del deber.

María Ester Cevallos de A.



Y cuando llegue de la siega el día,  
jardinera triunfal, con alegría,  
tu blanco delantal de flores llena,  
donde irradie el candor de la azucena.

Y al Ecuador diadema encantadora,  
de virtud y de ciencia, ofrece Flora,  
por adorables manos femeninas.

Sus ideas y gracias peregrinas  
fructifiquen las almas: sus pensiles  
regalen el frescor de los abriles.  
Y al presidir el reino de Florales  
Juegos, la Ninfa luzca sus rosales.





## TRENOS

*En la muerte del doctor*

*Federico González Suárez*

Vistió la Patria en orfandad su duelo;  
rasgó la Ciencia su enlutado velo;  
de dolor, desolado, el arte al cielo  
elevó su mirada sin consuelo.

El astro excelso, en horas afligidas,  
hundióse en el ocaso . . . . ¿Quién las bridas  
de furia pasional ya reprimidas,  
ante el ara de Dios traerá vencidas ?

Prudente consejero intelectual,  
apóstol de firmeza angelical,  
a la cima del bien, por la moral  
condujo a su rebaño espiritual.



## María Ester Gevallos de A.



La muerte le venció... El Gigante inclina  
su atribulada frente, y se encamina  
con el pendón triunfal... Grey peregrina,  
cesó el Pastor en su misión divina.....

El águila del pueblo ecuatoriano,  
en pos de la verdad salvó el arcano.....  
Serenos el mártir va ascendiendo ufano,  
y deja herido al corazón humano.

En el mármol y el bronce su memoria,  
perpetua quedará. Legó a la historia  
sus heroicas virtudes. Su victoria  
a la Patria y al mundo darán gloria.



**A UNA AVECILLA**

Al fondo de tu prisión  
te oigo cantar, pajarillo,  
y tu sentida canción  
me revela, pobrecillo,  
que gimies por tu mansión.

No puedes en raudo vuelo  
el espacio atravesar.....  
¿Qué mortal de aqueste suelo,  
te condenó a limitar  
tu vista que añora el cielo ?.....

En las redes del dolor  
desfalleces prisionero.  
¡ Ya junto a la gaya flor  
no puedes ¡ay! placentero  
ensayar trovas de amor !

Trina tus penas, en tanto  
vengo aquí junto a tus rejas:  
quiero oír tus dulces quejas;  
para aliviar mi quebranto.....

María Ester Cevallos de A.



## LA MUJER PATRIOTA

Sublime mujer que llevas  
en el santuario de tu alma  
oculto cual santo emblema  
el ideal de la patria.  
En tu pecho irradia, excelsa,  
del altruismo la llama,  
y en tus ojos se refleja  
el azul del cielo que amas.  
Cual la mártir europea  
Edith Cavell, victimada,  
sin piedad de la "Cruz Roja",  
en la lid Franco—Alemana;  
cual fuerte Salabarieta,  
bella y gentil bogotana  
que en el cadalso serena  
independencia clamaba;  
como otra genial Manuela,  
heroína apasionada,  
al sacrificio quisieras  
volar de tu suelo en ara.  
Impaciente aguardas verla

## Voces Íntimas



coronando su jornada,  
de luz y progreso plena,  
señora y no vil esclava.  
Ya la tricolor bandera,  
en los Andes implantada,  
al sol libre se despliega,  
y el Cóndor bate sus alas.  
De entusiasmo y virtud llena  
la mujer ecuatoriana,  
pindárica lira templa,  
y un himno a sus héroes canta.  
¡ Gloria al defensor de América  
y a su valerosa espada;  
que nos legó por herencia,  
libertad en cien batallas !



María Ester Cevallos de A.



## EL MAGISTERIO ECUATORIANO

Elevada misión de patriotismo,  
luminosa labor, sublime empeño,  
los del soldado intelectual que, en ardua  
lucha, labora al triunfo de su anhelo,  
al través de abnegado sacrificio,  
formando al hombre del mañana incierto.

Cultivar corazones infantiles  
de frente al porvenir, es el comienzo  
del áureo ideal para la patria,  
que va ascendiendo en hombros de progreso,  
al fúlgido Tabor de su cultura,  
entre himnos que son nuncios de apogeo:  
es romper el enigma de la duda  
con la diáfana luz del intelecto.

## Voces Íntimas



Piloto de la débil navecilla,  
domador de ignorancias, el maestro,  
tras de surcar las agitadas olas,  
cual adalid infatigable, al puerto,  
lleva los corazones infantiles,  
como a un futuro sonriente y bello.  
El mágico problma educativo  
es el germen de vida, es el compendio  
de facultad moral y esfuerzo físico,  
fructificados con laudable esmero,  
por la porción selecta a quien Minerva  
las tareas confió de su gobierno.  
El sacrificio no amedrenta al que ama.....  
Si amais la patria, no desmaye el celo.  
Seguid vuestra carrera imponderable,  
de constante labor al Magisterio.



María Ester Cevallos de A.



## PARA TU ALBUM

(Una flor)

En el pobre jardín del alma mía,  
pensamientos de vívidos colores  
en vano he de buscar en mi porfía,  
pues sólo encuentro abrojos y dolores.

Un lirio sin mancha, yo quisiera,  
de virtud y perfume sin igual,  
para tu álbum: su página primera  
a tí fuera en tributo espiritual.

De mi espíritu acepta la amargura,  
cual búcaro de amor dulce y sagrado:  
la flor del corazón ingenua y pura:

Conserva en tu álbum siempre perfumado,  
como un vaso de mística ternura,  
que las almas enfermas han vaciado.....

22





## AQUELLAS TARDES

*A mi hermana Victoria*

No olvides, dulce hermana, aquellas tardes  
tranquilas, deleitosas:

la edénica mansión que hoy nuestras almas  
su venturanza añoran.

Al pie de esbelto sauce, el verde prado  
semejaba una alfombra,  
matizada de agrestes florescencias,  
azules, lilas, rojas.

Bandadas de avecillas el espacio  
bulliciosas tachonan,  
y, agitando su vuelo soñoliento,  
en la altura se posan.

El sol los bellos pajonales tiñe  
de un tinte de oro y rosa.

Crepúsculos variados, sonrientes,  
copiaban nuestra loca  
fantasía. De agosto era el mes cálido:  
crecían amapolas



María Ester Cevallos de A.



junto al río. Tú y yo tristes mirábamos  
sus flores primorosas,  
deshojadas caer, al leve soplo  
de brisa juguetona.  
Ante ese cuadro de emoción, temblando  
quedábamos absortas.....  
Quiméricos encantos nuestra mente  
forjaba soñadora.  
Natura duerme, y con la tarde expiran  
nuestras felices horas.....  
Sueños dorados, ilusiones blancas  
que a la mañana brotan:  
como las flores, por la tarde mueren,  
al desencanto rotas.....  
Mas si el recuerdo vive eternamente,  
inmortales se tornan.





## LA TOMA DE LOVAINA

¡ Como legión del Averno,  
cuál tormenta desastrosa,  
el invasor sanguinario,  
entra a paso de victoria !  
El despotismo en su pecho,  
la mirada desdeñosa;  
al redoble de tambores  
con aspereza provoca  
a Lovaina, pueblo altivo,  
su destrucción y deshonra  
En lid desigual sostiene,  
con resistencia obstinada,  
cual símbolo de protesta  
ante la insignia Germana,  
la heroica y erguida Bélgica  
en Saint Tomás desplegada.  
Un sordo rumor se extiende,  
por bulevares y plazas;  
al ronco ruido de gritos  
infernales, arrebatan,  
en su ambición inaudita,  
vidas, ciencia, hogar y patria.

María Ester Cevallos de A.



¡ Impotentes ! . . . . ¡ desolados ! . . . . .  
los bravos obreros belgas,  
mujeres, niños y ancianos  
desesperados se alejan,  
se alejan del escenario  
de horripilante tragedia.  
Al través de inmensas llamas  
que hasta los cielos se encumbran,  
airados los dioses miran,  
la víctima gemebunda,  
sucumbir a los furores  
de la bramadora turba.  
La inercia del sueño eterno,  
vaga entre escombros y ruinas,  
y la incendiada ciudad  
tiembla en brazos de la furia . . . . .  
Brilla la paz en el cielo  
borrascoso de la Francia:  
de su letargo despierta,  
teñida en sangre, Lovaina:  
firme, altiva en su quebranto,  
yergue su frente, y ufana,  
en universal consorcio,  
entona el himno de alianza,



## ¡OH REINA DE LAS FLORES !.....

Fenece el mes de encantos y alegría,  
de blancas azucenas y jazmines:  
todo es vida, y aroma en los jardines,  
y un místico entonar se oye a porfía.

En un trono de gracia peregrina,  
que la fe encumbra y la esperanza canta,  
la dulce Nazarena se levanta,  
bella, gloriosa, celestial, divina.

¡ Oh Reina de los lirios inmortales !  
hoy que se aleja Mayo con sus flores,  
la juventud te pide, cariñosa,

que triunfe el bien, extinganse los males,  
y a mi Patria devuelvas tus favores.  
¡ Salve, Virgen de Mayo portentosa !

María Ester Cevallos de A.



## HORAS DE NOSTALGIA

Mis horas de nostalgia riman lentas  
y largas y sombrías.  
En mi faz, va marcando el tiempo huellas  
de honda melancolía.  
Ni un rayo que disipe mis recelos,  
ni un alba de quimeras.....  
Y allá, tras la montaña obscuro, incierto,  
sombrosas grises y negras.  
Consolador afecto no derrama  
su cálida caricia.....  
En brazos de este invierno que me mata,  
¿cuándo el vivir termina ?  
¿Cuándo esta brega cesará, me digo ?  
Y rotas las cadenas,  
¿podrá el alma viajar a lo infinito ?  
¿podrá dormir serena ?.....



## JUNTO AL CIPRES

¡ Un año reposan los tristes despojos !...  
Y allá donde yace la virtud inerte,  
seres que le añoran se inclinan de hinojos,  
su ausencia llorando, llorando su suerte....

La mártir emprende la postrer partida  
serena, paciente. En su edad temprana,  
el cáliz apura de su amarga vida,  
la madre más tierna, la esposa y la hermana.

En el camposanto, junto a aquel ciprés,  
tres ángeles puros, doblan la rodilla,  
silenciosos oran.... Su ofrenda, al través  
de orfandad y llanto, ¡ cuán férvida brilla !....

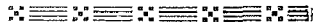
María Ester Sevallos de H.



En la cruz reclinan sus tres cabecitas:  
madre, madre, exclaman ¿dónde está tu frente,  
para engalanarte de albas florecitas,  
e imprimir en ella nuestro beso ardiente?

Tan sólo el silencio impera en las sombras....  
Apenas las quejas y el fúnebre canto,  
sus alas de muerte baten en las sombras  
por entre las flores de aquel camposanto.....

Temen que los ayes que exhalan del pecho,  
turben el descanso de su eterna calma:  
Los huérfanos tornan, a su hogar deshecho,  
llevando a su madre grabada en el alma.





## PLEGARIA DE UNA HUERFANA

¡ Despierta, madre adorada !  
Reverente y con amor,  
la plegaria del dolor,  
vengo aquí a depositar.

Ya no escuchas, dulcemente,  
mis demandas infantiles !  
¿ quién mis lágrimas febriles  
se mueve a enjugar clemente ?

¿ A quién confiaste dí, madre,  
mi porvenir, mi ventura ?  
¿ Quién de tu hija, con ternura,  
la existencia velará ?



María Ester Cevallos de A.



Lejos de tí sólo miro,  
duelo, sombras, orfandad.....  
Me veda la adversidad  
tu solícito cuidado.

No quiero, no, que mis quejas  
te despierten, madre mía,  
Duerme en paz.... La muerte impía  
de mi lado te arrancó!.....

Desde el cielo donde moras  
mándame tu bendición;  
y a mi pobre corazón  
cófrórtale en sus congojas.





## EN UN ATARDECER PRIMAVERAL

**PARA MIS HERMANAS ENRIQUETA Y GRACIELA**

Es la hora indecisa, la del alba.  
El frío matinal, los huesos hiela.  
Una joven tan sólo atravesaba,  
con paso firme, la nublosa senda,  
don el pobre santuario se destaca.....

Con humildad y timidez penetra.....  
Se prosterna. Con voz entre cortada  
y reverente, su coloquio empieza,  
con la fe y la piedad que al cielo se alzan:

¡ Oh, imagen de Mercedes, dulce y tierna !  
Del campo frescas flores ante el ara  
a tí, Virgen bendita consagrélas  
con ferviente piedad y alborozada .....



María Ester Cevallos de A.



Eran de rosas, lirios, azucenas  
un conjunto de amor y de esperanza.

La ternura infinita fue su lema.  
Yo las quise a tus pies, Madre de gracias,  
porque eres lirio de inmortal terneza,  
y eres cáliz de amor que nos embriaga.

Cuida, Madre, estas flores que no mueran,  
te dijo el corazón en su plegaria;  
no las marchite el tiempo: son la esencia  
de mi espíritu y vida, ilusión sana.....

Mas pronto ví rodar rugosas, secas,  
las rosas que a tí fueron consagradas.  
Brotaron del pesar las flores negras  
que saben a perfume de nostalgia.  
Así vacilan y en el pecho tiemblan,  
de agonía mis flores sacrosantas.....

## Voces Íntimas



No tarde tu poder y refflorezcan  
las que un día confié bellas, lozanas,  
al búcaro do yace, casi muerta,  
con ellas, mi azucena de fe blanca.....  
Imploro a tu elemencia me devuelvas,  
ungidas de firmeza y suave calma.

Por sus mejillas ví que resbalaban,  
cual blancas perlas, sus quemantes lágrimas.  
Concluida su oración, gentil, serena,  
tornó tranquila a su vetusta casa.....

En un atardecer de primavera,  
las auras le trajeron, en sus alas,  
ensoñaciones de la vida eterna.  
en fuente del dolor purificadas.  
Secó su llanto; y olvidó la tierra,  
y el invernial rugir de esa mañana.



María Ester Gavallos de A.



## EL DIA DE LA PATRIA

El alba de los libres ya clareaba,  
y del Pichincha, en la arrogante cima,  
do el despotismo ibérico imperaba,  
la diosa Libertad su canto rima.

Baña con sangre de inmortal bravura  
aquel césped de altivos combatientes;  
y entre luchas titánica fulgura,  
el sol de la victoria. ¡ Honor, valientes !

Grito de Patria y Libertad domina:  
De Abdón el héroe el patriotismo brota,  
que al León furioso, doma y le extermina.

Y en el campo de gloria del patriota,  
ya su esclava cadena que abomina,  
por la espada de Sucre yace rota.



## EL OLVIDO

El olvido es imagen de la tumba,  
que proyecta la sombra de la muerte;  
también así en mi pecho casi inerte,  
el eco del dolor sólo retumba.

La mansión del olvido en tí reposa;  
ya no recuerdas a tu leal amiga.  
Y si el alma ternuras te prodiga,  
la tuya es un cadáver en la fosa.....



María Ester Cevallos de A.



## ¿ EN QUE PIENSO ?

En blancas ilusiones que ayer fueron  
como ensueños de rosas que se van....  
Dulces anhelos que al calor vivieron,  
de los días que ya no tornarán.

Evocaba un paréntesis de calma:  
ternísimos efectos, ledo canto;  
arrullo vespéral que llena el alma  
de inefable placer, sublime y santo.

Pensaba en la penumbra del arcano,  
donde la luz de la razón no alcanza;  
donde se abisma al pensamiento humano  
y hasta la fe vacila y la esperanza.....

Pensaba en el misterio incomprensible,  
que oculta el porvenir, cual un tesoro.  
Y en el presente que mató, impasible,  
ilusión, juventud y sueños de oro.



A ELLA

Hoy mismo te pensaba con ternura . . . .  
¿ No ves cuánto he llorado ?,  
Mishuellas de dolor y de amargura  
aún no se han borrado.

Ven, Soledad, benigno quiera el cielo  
que tú enjugues mi llanto;  
ven, dulce compañera, ven, consuelo,  
disipa mi quebranto .

Entre tus brazos de abandono quiero,  
mis penas ahogar;  
y si en las sombras de nostalgia muero,  
mi tumba has de ocultar.

En el silencio de la noche el alma,  
te invoca en oración;  
con la piedad del que ha implorado calma  
en horas de aflicción.



María Ester Cevallos de A.



En el mustio jardín de mis ensueños  
te encuentro misteriosa,  
saturando de vida gratos sueños,  
cual hada hondadosa.

Del campo bullicioso de la vida,  
te añoro, Soledad;  
en tu arcano imponente está rendida  
dulce tranquilidad.

De la fronda desierta arranca el viento,  
murmillos, secas hojas;  
y el alma torturada toma aliento,  
para íntimas congojas.

Por eso vengo, al pie de la palmera,  
del bosque abandonado,  
a sepultar mi cuita lastimera.....  
¿ No ves cuanto he llorado?



**PARA «ALAS»**

*(A la revista de la mujer quiteña.)*

¡ Oh ! Minerva, la diosa refulgente,  
símbolo de talento y bienandanza.  
De escudo, yelmo y prepotente lanza  
te arma Fidias que esculpe tu figura.

Antenas, Roma, Tebas y Pirene  
te levantan santuarios, y adornada  
la cima del Acrópolis sagrada,  
a tu culto destinase solemne.

Te asignan el origen de la oliva,  
emblema de la paz y la abundancia,  
y por tí se llamó la rediviva  
Atenas, la ciudad de resonancia.

María Ester Cevallos de A.



Armada del talento que seduce,  
«Alas», también, se apresta con bravura  
a bañar con su luz la senda oscura  
de la vida, que al arte nos conduce.

Adalid de las letras, alza el vuelo,  
en cielo ecuatoriano de belleza.  
Sus alas de oro agita con grandeza,  
y hacia la cumbre intelectual se lanza.

A su sombra, labores femeninas  
florezcan como signos de cultura,  
que levanten al arte y la hermosura  
un Partenón de glorias peregrinas.





## HIMNO DEPORTIVO

### A LA SOCIEDAD «NUEVE DE OCTUBRE»

En pos del noble signo  
de luz y de progreso,  
corramos sin tardanza;  
corramos, compañeros.

De grandes ideales  
llevando henchida el alma,  
sigamos el emblema,  
de la querida patria.

Las huellas de los héroes  
que libertad legaron,  
besemos reverentes,  
sus nombres evocando.

Sus manes nos procuren  
la luz en la penumbra,  
valor en las zozobras  
y la triunfal ventura.

María Ester Cevallos de A.



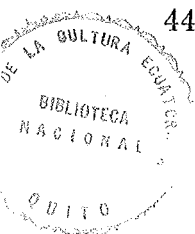
Ante la excelsa y argentada mole  
del soberbio y altivo Cotacachi,  
sepamos ser atletas, compañeros;  
y a bregar, a bregar tras la victoria.

De Esparta imitadores declarémonos,  
con el cultivo de salud y fuerza.  
Como de un solo corazón, lancemos  
grito de unión, de paz y concordia.

A Olmedo recordemos  
¡ oh, sociedad de Octubre !  
Salud, Febres Cordero.  
¡ Los próceres fulguren !

Sigamos entonando  
el canto que entusiasma,  
el himno del progreso,  
el himno de la patria

Preciso es que tremole  
la libertad ufana,  
bajo el azul glorioso  
de legendaria Imbaya





## ESPERAR

Inquietos, silenciosos y nublados  
mis días y mis noches son de espera;  
como ave negra cruel monotonía,  
por los espacios de mi vida vuela.

El alba anhelo . . . . . y el ocaso avanza,  
siempre esperando lo que nunca llega.  
¡ Arcanos del destino indescifrables,  
cual la penumbra de una aurora incierta !

¿ Por qué jugáis con la esperanza mía,  
segando la ilusión en primavera  
y tronchando, uno a uno, pobres sueños,  
que acarician la lóbrega existencia ?

Dejad torne la alondra soñadora  
a su nido de flores y de endechas;  
y al recuerdo de rítmicos arrullos  
suave module la alegría eterna.

El tiempo pasa y esta vida acaba,  
siempre esperando lo que tarde llega:  
el pasado es recuerdo que no muere;  
nada, el presente, y el futuro, espera.

María Ester Cevallos de A.



## FANTASIA

Es un jardín de loca fantasía.  
Madreselvas y nardos y azucenas  
por los balcones de palacio eurítmico  
graciosos trepan y se balancean.

Sobre lirios y rosas de la tarde,  
de lo alto del ensueño un nido cuelga:  
palomas que se arrullan quedamente,  
con amor y ternura, el nido encierra.

En el césped mullido de jazmines,  
gramíneas olorosas y violetas,  
ved, aquel ángel presentido duerme,  
al dulce ritmo de ventura cética.

## Voces Íntimas



¡ Hora tal vez del meditar tranquilo !  
Y languidece el sol tras de las breñas:  
El alma de rodillas, ángel blanco  
de mis ensueños de oro, al fin despierta....

Abre tus alas, llévame al empíreo  
bonancible, al azul de mis quimeras.  
Transpórtame entre arrullos divinales,  
hasta la cumbre de una dicha intensa....

Muere la tarde, y en la noche oscura,  
desaparece la visión edénica;  
el jardín, el palacio y hasta el ángel  
que dormía feliz en la floresta.

Fantásticos ensueños que aletargan  
el agudo dolor del alma enferma,  
seguid tejiendo tenues y albas tocas  
que amortajen piadosas la existencia.



María Ester Cevallos de A.



## A IMBABURA

*Composición dedicada a la Junta Patriótica Imbabureña del Ferrocarril Quito—Esmeraldas*

Sublime inspiración, musa divina,  
desciende hacia mi mente en raudó vuelo;  
quiero entonar un himno al patrio suelo,  
hoy que fulgura el alba diamantina  
de la salida al mar, cívico anhelo.

Suba el progreso a la argentada cima  
de los Andes, nos grita la esperanza;  
tras porfiado bregar al fin avanza  
nuestro férreo corcel que raudó rima  
el triunfo de Imbabura en lontananza.

Paralelas de acero entre mil galas  
llevan al tren jadeante, estrepitoso,  
a sorprender al lago silencioso  
de Imbabura, adormido entre sus faldas  
bajo el azul de un cielo esplendoroso.

## María Ester Cevallos de A.



Llévome la ilusión junto a la fronda  
de imaginaria dicha;

allá do crecen misteriosos álamos,  
y flores que no expiran.

La imagen de un amor de ideal sublime,  
forjó mi fantasía,

por el azul del cielo que las almas  
nostálgicas suspiran.

¿ Por qué en el mismo bosque, en feliz hora,  
la suerte nos dió cita;

y al través de tus ojos miré el alma  
en sueños presentida ?



María Ester Cevallos de A.



## EL BIPLANO EN QUITO

Con mejestuosa gravedad avanza,  
contendor de los aires soberano,  
y en el azul hermoso juguetea,  
como águila caudal: es el biplano.

Bate sus alas con triunfal cadencia,  
al cóndor de los Andes desafiando....  
Del Chimborazo la gigante cima  
con su atrevido vuelo va burlando.

La patria de los Shyris le saluda:  
del intrépido Liut es la victoria,  
«Telégrafo Primero» ya aterrizaba  
nimbado de hurras, entusiasmo y gloria.

El utópico sueño de los aires  
se cambia en despertar halagador.  
¡Salve Santos Dumont! Ya se domina  
el espacio infinito ¡Oh, vencedor!



## EN LA TUMBA

**DE LA SRA. VICTORIA CHAVES DE TORRES**

La negra sombra desplegó su manto  
de lobreguez, de duelo y orfandad . . . . .  
Seca la fuente de beldad y encanto,  
¡ ya no vierte sus aguas de piedad !

Virtud. talento, gloria de un mañana,  
en pensil guarandeño se agostaron.  
De los lirios y rosas, dulce hermana,  
sus postreros suspiros expiraron

Partió la esposa tierna en la breve hora,  
con su tesoro de filial anhelo:  
un hogar hoy sin ella triste llora,  
al ángel del amor y del consuelo . . . . .

Id del recuerdo, humide florecilla,  
en fúnebre cortejo a visitar  
esa temprana tumba: ya no brilla  
entre nosotros su virtud sin par.

María Ester Cevallos de J.



## UNA LAGRIMA

Lágrima de dolor abrasadora,  
última ofrenda a tu despojo yerto,  
es la que vierte el alma que te añora,

que te busca en tan triste desconcierto  
te llama con amor su confidente,  
rompe el lúgubre arcano de lo incierto.

despierta, tu dormir es imponente.....  
El rígido letargo de la tumba  
tu bondadoso palpitar no siente.

¿ Qué irresistible golpe te derrumba.  
a la región del insondable olvido ?.....  
¡ Qué en lucha desigual todo sucumba !

## Voces Intimas



Ya tu talento superior, hundido  
en el seno egoísta de la nada,  
duerme el augusto sueño del vencido.

¡ Oh muerte !, sorprendiste en la jornada—  
destruyendo sus nobles ideales—,  
al genio educador, de alma elevada.

¡ Adios !, mi noble amigo, en inmortales,  
recuerdos tu memoria sacrosanta,  
al través de los mundos siderales,  
vivirá cual reliquia pura y santa.



María Ester Cevallos de A.



## ETERNO ESPERAR

Un día y otro día van al río,  
del tedio, la inquietud y honda amargura.  
Ya la dulce esperanza no fulgura.....  
Arriba, en el azul, está sombrío

¡ Minuto tras minuto, noche y día,  
esperar y esperar !.... La primavera  
de la vida pasó ..... Todo es quimera.  
Se extingue de las almas la alegría.

¿Cuánto tarda! ¿Vendrá? ¿Por qué no viene?  
La voz de la conciencia sólo grita.  
Silencio matador en lo infinito.

Crece mi afán de amor....¿Qué le retiene?  
Felicidad, felicidad bendita,  
¿Cuándo a tus aras llegará el proscrito?



## NUEVO AÑO

Un año empieza, el otro se ha extinguido.....  
El mundo físico y moral ¿se altera?  
Siempre goce y dolor, sombra y quimera.  
¿Qué deja el tiempo, flor que ha fenecido?

Anhelamos la luz de nueva aurora,  
que borde sueños de eficaz ventura;  
mas ¡ay! la realidad prosaica y dura  
si el ayer mata, el hoy ya se deplora.

Arcano indescifrable es el que viene:  
Ilusión desencanto... eso es la vida.  
El año que pasó, pasó... y no alcanza

a vislumbrar lo que será el que viene.  
Si aquél se lleva una ilusión querida,  
el que llega nos trae una esperanza.



María Ester Cevallos de A.



## JULIO FLOREZ

Su caja funeral cubrid de flores,  
hijas de Usiacari;  
y al vate colombiano Julio Flórez  
llorad con frenesí.

La apoteosis del arte ante su lira  
fue en brazos de la muerte y de la gloria,  
cuando en sus labios esta queja expira:  
¡qué tarde llegan lauros y victoria!

La armonía cesó de sus canciones:  
el cisne de las notas de amor tierno  
remontó el vuelo, rumbo a las regiones  
del infinito, en pos de Idilio Eterno.

Entre cardos y lirios y entre lotos,  
hasta el Parnaso Julio Flórez se alza.  
Hijos de amor y de dolor ignotos,  
con suave sentimiento su alma ensalza



## EN EL CENTENARIO DE IBARRA

¡ Salud, oh noble Ibarra, patria amada !  
Reverentes tus glorias evocamos;  
en júbilo común nos congregamos,  
al recuerdo de la épica jornada.

Del excelso Imbabura en la alta cumbre  
el rayo fulminó: fue la victoria,  
y al clarín del honor y de la gloria,  
el sol del porvenir prendió la lumbre.

Sin ascender, la cima no se alcanza,  
el ideal mora en lo alto, junto al cielo:  
sube, sube, la luz, no está en el suelo.  
¡ Pueblo viril y altivo, ¡ avanza ! ¡ avanza !

María Ester Cevallos de A.



## ASTRO FUGITIVO

*En la muerte de mi abuelita*

Duerme tranquila el sueño de la muerte,  
¡ oh dulce madre mía !.....  
Tu maternal ternura dejó inerte,  
la parca cruel y fría.

El recuerdo, como ángel lacrimoso,  
tus mortales despojos  
velará, reverente y silencioso,  
posternado de hinojos.....

¿ Gimes, padre de amor ? ¡ Oh lora, llora,  
Deja tu espíritu al dolor abierto.....  
Justo es el llanto del que un bien deplora,  
perdido en la penumbra de lo incierto.

Como astro de virtud allá fulgura  
la que fué tu tesoro maternal,  
agusta sombra todo amor, ternura  
el cielo te arrebató a lo inmortal.

Basta ya de llorar. Enjuga el llanto....  
Amor, ternura que te hurtó el quebranto  
hallarás para tí dentro de mi alma.



## NO ME DEJES SOLA

A MI MADRE DOLORES CRUZ DE C.

Ven, dulce madre mía, no te alejes.  
Con tu ternura ahuyenta  
del dolor la tormenta,  
que avanza como alud del corazón.

Ven, no me dejes sola: tengo miedo  
de la sombra. Ya artera,  
se empaña mi quimera,  
sin luces de esperanza ni ilusión.

Ven, que la fe vacila, madre amada:  
la que brilló en la cuna  
como un fulgur de luna,  
la que tu amor dentro mi sér prendió.

La noche es fría: la procela ruge;  
enciende con presteza  
un faro de grandeza  
que rompa las tinieblas del dolor.



María Ester Cevallos de A.



## DESPEDIDA DEL COLEGIO

### EN BOCA DE UN ESCOLAR

Bajo estos risueños lares  
de la infantil alegría,  
vaga hoy la melancolía,  
cual asomo de pesares.

¡ Oh, cuán triste despedida  
doy al maestro y amigo  
y al templo que brinda abrigo  
al comienzo de la vida!

¡ Adiós, santuario de ciencia !  
mañana cuando otro ambiente  
menos suave y complaciente  
sature mi inteligencia,

serás recuerdo constante,  
benéfica fuente pura  
donde sacie mi ternura  
con agua fortificante.

Para tí mi simpatía,  
como bálsamo de calma,  
guardaré dentro de mi alma  
¡ Oh, maestro, oh, noble guía !



## AZUCENA BLANCA

*Para el álbum de Azucena Fálquez*

El encanto juvenil es flor de un día;  
la adulación, quimera.....  
Del talento y virtud sólo querría  
su eterna primavera.

Conserva en tus pupilas afanosa,  
del bien la alba azucena;  
y con ella, la idea generosa  
al egoísmo ajena.

## A PEPITA PUENTE

Tan sólo tengo una flor para añadir  
a tu áureo pensil espiritual:  
el lirio rojo de mi firme afecto,  
que vuelve eterna a la amistad leal.

Solicita cultiva en tus jardines,  
la flor del bien, la idea generosa,  
que mano experta, cariñosa y buena,  
con riego de virtud, plantó afanosa.

María Ester Cevallos de A.



## ESCUCHA

### PARA MI HERMANA MERCEDES

He sentido caer del alma rota  
y filtrarse después, uno por uno,  
a mis recuerdos, y al gemir de alguno,  
mis lágrimas rodaron, gota a gota.

Suspendo mi labor piadosamente  
y sigo de la estancia muy adentro.....  
¿Quién así, corazón, te hirió en el centro?  
a solas le interrogo quedamente.

Escucha: fue quien se cruzó en mi senda.  
Al mirarle nubláronse mis ojos;  
mas ¡cuán duro viajar así entre abrojos!  
Al fin, la realidad rompió la venda.

Rodó la flor de la ilusión deshecha,  
y la avecilla de quietud y calma  
su nido abandonó.... Martirio y palma  
son el amor que me lanzó la flecha.



## LA ALONDRA ETERNAL

Era una palma de frescor y umbría  
deledén misterioso del destino:  
tras su sombra benéfica corría,  
venciendo la aspereza del camino.

En la hora del véspero, røndida,  
a su sombra soñé con febril mente  
que el canto de la alondra prometida  
me arrullaba en la tarde dulcemente.

Y al despertar.... seguías tu canción;  
y yo, con sueño aún, entre tus brazos.  
¡El amor derramaba suave unción  
sobre aquel nido de adorables lazos!

Si un día al desencanto venir vemos,  
corramos a la mística palmera.  
Allí, en sueños de rosa, evocaremos  
a la alondra eternal que canta: ¡espera!



María Ester Cevallos de A.



## HIMNO DEPORTIVO

*Dedicado al Club « Rocafuerte » de Cotacachi*

Educando con noble bravura  
intelecto, salud y moral,  
formaremos la triple cultura  
que hará furte el honor nacional.

¡ A bregar con el alma anhelante !  
El deporte al ideal nos encumbra.  
Con vigor y constancia, adelante,  
do la luz de la ciencia vislumbra.

¡ Oh robustos y altivos titanes !  
en la lid del progreso venced,  
y a la patria los vuestros afanes,  
en un himno de triunfo, ofreced.

## Voces Intimas



Cotacachi, risueño paraje:  
tu campiña es floresta de encanto,  
y tu plácido y puro celaje  
a las musas inspiran un canto.

Ya promete el soberbio Imbabura  
un futuro de paz y de alteza,  
juventud en la cumbre fulgura,  
ofreciéndole amor y grandeza.

A sus lares sagrados lleguemos,  
como atletas de hercúleo bregar  
y, cual hijos patriotas llevemos,  
paralelas de acero hasta el mar.



María Ester Cevallos de J.



## ERA MUY TARDE

¡ Oh, cada vez mas pálida y doliente,  
del valle al mar, del mar a la espesura,  
pletórica de anhelo y de ternura,  
¡ con la mirada fija en el oriente !

Lejana está la luz, perdido el faro,  
ya muy quedo muy quedo musitaba.  
El tinte de la aurora se esfumaba,  
en la bóveda gris del desamparo.

¡ Intenso fue el dolor, larga la espera !  
En ansiedad la vida se evapora.  
Pliega los labios y su verbo no arde.

Cuando el alba clareó, vedla en la vera:  
la fiebre del ensueño la devora.  
¡ El bareo del amor llegó muy tarde!



## BOLIVAR

¡ Oh excelso Redentor del Nuevo Mundo !  
Los dioses retemplaron tu bravura,  
al confiarte misión sublime y pura  
de darnos un ideal libre y fecundo

Al pie del Monte Sacro, prendió lumbre  
la inspiración del genio sobrehumano,  
que tras sangrienta lid la invicta mano  
de Sucre, tu teniente, alzó a la cumbre.

Tras épico clarín de luchadores  
viene la paz. La tiranía se hunde.  
De Juanín y Ayacucho se difunde,  
el sol de libertad con sus fulgores.

¡ Salve, Bolívar ! Gratitud proclama  
nuestro pecho conscientes de tu gloria  
Cinco naciones cantan tu victoria,  
que vuela en alas del honor y fama.



## LOS OJAZOS DE MI NEGRO

Negros, color de azabache  
son tus ojazos,  
que mi corazón inflaman,  
si miran airados.

Tus ojazos negros,  
si hablan de amor,  
tienen la intensa dulzura,  
de la tropical pasión.

Pues tus ojazos  
la luna cubren;  
y cuando aquélla se esconde,  
como dos luceros fulgen.

María Ester Cevallos de A.



Sus pestañitas  
enredan almas:  
si lloran, son elegías;  
madrigales, cuando cantan.

No hay trovador  
que diga, ingenuo,  
todo el misterio que encierran  
tus ojos negros.



María Ester Cevallos de J.



## SIEMPRE COMO HOY

Hermoso prado, mullido césped,  
vestíos pronto de aquel verdor  
de musgos y hojas, donde repose,  
el dulce ensueño que adoro yo.

Tejed alfombras de azul y rosa,  
bajo la sombra de aquel mandor.  
Aquí, la calma, grato silencio;  
cerca, el arroyo murmurador.

La esbelta liana cubre la peña,  
como alas blancas de una ilusión  
Allá, en la tarde, la pastorcilla  
con su cordero vi descansar.

## Voces Íntimas



Quiera la suerte que un día ascienda  
por la colina de la ilusión  
como el cordero y la pastorcilla,  
cantando el himno del corazón.

Gracioso flores de estos contornos,  
seguid creciendo lo mismo que hoy;  
y aqúeste campo de mis recuerdos  
llenad de aromas y de frescor.

Tal vez mañana, cuando yo vuelva,  
nuestros colores que besa el sol,  
bajo este cielo limpio y sereno,  
acariciemos siempre los dos.





María Ester Cevallos de A.



## EL LAURO FINAL

**A MI HERMANO ESTUARDO**

*Al coronar su carrera*

Has ascendido la escarpada cumbre,  
donde fulge Esculapio, y es Galeno  
su adorador, que de experiencia lleno,  
de la ciencia difunde clara lumbre.

Si abnegación, estudios y desvelos  
aportas en tu viaje intelectual,  
espera el triunfo con valor moral:  
bregar es alcanzar nobles anhelos.

Coronas tu carrera emocionante:  
la humanidad doliente sea tu lema,  
y cantarás victoria culminante.

La práctica del bien, norma suprema,  
por la patria en servicio, y adelante:  
el cumplimiento del deber extrema.



## LEY INELUCTABLE

### A LA MEMORIA DE MI HERMANO CARLOS

Ven, musa del dolor y la terneza,  
y agitando el cordaje de mi llanto,  
con toda mi añoranza y mi quebranto,  
entona presto el maternal responso.

Dos años ha que en eternal mutismo  
se apagaron caricias y ternuras,  
naufragando proyectos y venturas,  
¡ Oh, ley ineluctable de la nada !

Si sólo sueño tu existencia ha sido,  
y de tu ser ya nada, nada existe,  
la luz de tus virtudes nos asiste,  
como única verdad consolatriz.

¿ Qué importa que no escuches mi lamento,  
si ante la cruz que a tu memoria se alza  
mi alma sincera en el recuerdo ensalza  
tus méritos y piensa que no has muerto ?

María Ester Cevallos de H.



## LA QUITENA

Para tí florecieron los claveles,  
encendidos y rojos como grana;  
y entreabriendo sus pétalos de nieve  
la azucena te amó de las montañas.

Para tí, para hermana de los lirios,  
brotaron las gramíneas olorosas  
y asomaron, cuajadas de rocío  
las madreselvas y las malvas róseas.

El lucero del alba te saluda,  
desde el divino azul de la quimera;  
y suavemente tu beldad murmuran  
el céfiro y las auras mañaneras.

Las tres gracias tus méritos celebran,  
¡oh, g'oriosa sultana del Pichincha!  
gentil emperatriz de la belleza,  
te dedeclara la dulce simpatía.



## FLOR ETERNA

¿ Sabes tú que pensé viendo el jarrón  
de esas flores que el tiempo cruel marchita,  
olvidadas, acaso, en la mesita  
de tu alcoba, al desgaire, en un rincón ?

Que confiaste, sin fe a la suerte aciaga,  
mis violetas siguiendo a esotra flor  
de hermosura y perfume seductor,  
que facinó tu ser y que hoy te embriaga.

Pero aquélla que un día floreció  
en la estancia de ensueños azulinos  
y que sabe a perfume de dulzura.

y ternezas que el alma te ofrendó,  
nunca pasa fugaz cual olor de espinos.....  
Tras el tiempo, eternal vive y perdura.

María Ester Cevallos de A.



## SALVE, ESPAÑA

¡Salud, España, la mundial victoria  
hoy celebramos no en solar ajeno!  
¡Salud, augusta madre, de tu seno  
brotaron hijas de asombrosa gloria!

¡Oh, madre patria, egregia y soberana!  
¡Oh, Patria de Bolívar y Cervantes;  
fusión de los espíritus amantes:  
sangre ibera con alma americana!

¡Llor a la raza hispana gigantesca,  
indomable, arrogante y soñadora  
orgullo de la España emprendedora;

Raza de genios, raza de almas grandes,  
tu brillante apoteosis prevalezca,  
perenne y colosal como los Andes!



## LA VICTORIA DE UN SUEÑO

¡Salve, Ibarra! Poéticas galas,  
en tu seno despliega Natura:  
tus encantos se admira en las faldas  
del enhiesto y nevado Imbabura!

Salve, salve manción de bonanza,  
do las Musas rimoron amor.  
El penacho de humo ya lanza  
el progreso como himno de honor.

Nobles hijos del bravo Imbabura,  
no desmaye el patriótico empeño,  
de llevar, como en alas de albura,  
hacia el mar la victoria de un sueño.



## ALMAS GEMELAS

Ensoñación de flores azulinas,  
que riega en el Olimpo de las hadas,  
parecióme, a la blanca fantasía,  
fúlgida de ventura. Una mañana,  
paseaba en su jardín. Por las pupilas,  
olas de fuego vi brotar en su alma.  
Entre nardos y lirios, clavellinas,  
azucenas y rosas encarnadas,  
embriagado su sér, todo de dicha.  
Absorta la miré, y al abrazarle,  
¿éres feliz?, interrogué a mi amiga.  
Lo soy, me contestó, dulce y ufana:  
Le presentí en mi senda peregrina,  
quiso el destino que al cruzar le hallara:  
al mirarnos, en mutua simpatía,  
presas de amor quedaron nuestras almas.  
Sueños y aspiraciones se unifican,  
al torrente de luz de la esperanza  
Un destello de fe nos ilumina.  
Idealidad sublime nos hermana.  
Sus horas de infortunio y de alegría,  
aún antes que las tuyas siente mi alma.

## Voces Íntimas



Juntos nuestros espíritus agitan,  
tras el mismo ideal sus blancas alas.  
Como lluvia de estrellas fugitivas,  
las ilusiones en la mente vagan.....  
¿Que mágico poder es el que inspira  
e incendia el corazón en suave llama?  
Es el amor, emanación divina,  
arrullo espiritual de un nido de almas.  
—Comprenderse es amar; y amar es vida—  
Himno eternal que aquí y allá se canta....  
¿Para qué descender a la mezquina  
y dura realidad que en sueños mata?





María Ester Cevallos de A.



## BAHIA DE CARAQUEZ

Cual una cinta fulgente  
de encantos y poesía,  
de Caráquez la Bahía  
se dilata sonriente.

Está la población gaya  
a las orillas del mar  
y le arrulla el azotar  
de las olas en la playa.

Trozo de edén desprendido  
del ecuatoriano seno,  
fuerte, tranquilo y sereno,  
en mar y tierra querido.

Con su cielo placentero,  
sus paisajes de arrebol  
y el bello morir del sol,  
embelesan al viajero.

En Bahía es milenario  
y límpido su cristal.  
Viva el recuerdo inmortal  
de ese puerto hospitalario.



## A COTACACHI EN LA INSTALACION DE SU LUZ

### I

Cotacachi, la de verdes  
campiñas cual de esmeralda,  
de olor a trébol florido  
que matiza húmeda grama,  
celebras tus adelantos  
y te has vestido de gala.  
Al cantón sonríe todo  
hoy que sus ojos aclara.  
Abundan allí caudalas  
de aguas puras que retratan  
el inmenso azul del cielo  
y dan placidez al alma,  
que se inebria en los encantos  
del trabajo y la bonanza.  
Dilatados horizontes,  
crepúsculos de oro y plata,  
variados atardeceres,  
primaverales mañanas,

## María Ester Cevallos de A.



que deleitan y emocionan,  
bellísimos panoramas,  
sabe ostentar Cotacachi,  
con galanura y con gracia.

### I I

Todo es dulce y apacible  
en el pueblo que reclina  
su frente junto al coloso  
de regia y nevada cima.  
Cautiva el bosque umbroso  
y deleitan sus colinas.  
La salud se robustece  
en tan delicioso clima;  
y sus buenos moradores  
de honradez son garantía.  
Aquella tizra fecunda;  
al triunfo industrial convida;  
y el arte levanta el vuelo,  
porque siente que le inspira  
el tan risueño paraje,  
rodeado de poesía.

## Voces Intimas



### I I I

A saludarte, de júbilo  
se humedecen mis pupilas,  
y tu nombre en mi alma suena  
como suave melodía.  
Ya figuras en la historia  
de los pueblos progresistas  
¡Salud, viejo Cotacachi,  
ya tus casas se iluminan!  
De la noche en la negrura,  
por fin rasga tu neblina  
la luz de un sabio arrancada,  
la luz de Edison divina.  
Focos brillantes señalan  
la senda por donde sigas,  
a las rápidas mejoras,  
a las futuras conquistas.



María Ester Cevallos de J.



## VEN A ESTE PRADO

El sol se esconde. Ven a este prado,  
verde y florido. Mi bien, te espero.  
Si tú no llegas hacia mi lado,  
de honda nostalgia sabrás que muero.

Todo sonrío. Por la colina  
que alfombran yedras y trepadoras,  
se escuchan trinos de aves canoras,  
ante la tenue luz vespertina.

Aquí se goza de eterna calma;  
el viento duerme en el pajonal.  
De este paisaje seremos alma,  
en la hora plácida y espiritual.

## Voces Íntimas



Bajo este suelo de azul ensueño,  
todo respira suave fragancia.....  
Ven, nada temas, mi dulce dueño,  
que ante el recuerdo torna mi infancia.

Y al evocarla, me vuelvo niña:  
hablan las hadas, oficia el mago;  
hay mariposas en la campiña;  
cisnes muy blancos pueblan el lago.

Como dos niños, ven, jugaremos,  
sembrando flores todo el camino.....  
Indiferentes correr veremos  
nuestra existencia, frente al destino.



María Ester Cevallos de A.



## QUE EL TIEMPO NO BORRE LA ILUSION

Nimbada por crepúsculo sereno,  
majestuosa la tarde se aproxima.  
En los pliegues violáceos del real manto,  
un último fulgor aún titila.

Y al descender el sol, cuán dulcemente  
le besa con amor en su agonía.  
Y las fuentes, los nidos y las flores  
la plegaria del véspero musitan.

Silencio arrobador en las praderas  
y penumbra que cubre las colinas.  
Doliente yaraví lejos se escucha,  
del labriego que lento se encamina,  
cruzando los trigales que comienzan  
a doblar suavemente sus espigas.

## Voces Intimas

Y la tarde se aduerme en dulce sueño.  
De las casas el alma está en vigilia.  
Bajo la sombra de árbol solitario,  
se alza la evocación contemplativa.

Tanto los seres que al ocaso se hunden,  
como los que vendrán al nuevo día,  
que surgen de la nada y allá tornan,  
al meditar profundo nos convidan.  
Hosco el tiempo, sin tregua todo mata:  
el olvido inclemente todo abisma.....

Aquel atardecer tan inefable  
como a'lma delicada y sensitiva,  
aquel conjunto mágico y poético  
de ventura, de amor y de armonía;  
aquel lienzo de eternas pinceladas  
que grabaron dulzuras infinitas,  
ilusiones de rosa sonrientes;  
¿el tiempo ingrato borrará algún día?





María Ester Cevallos de A.



## ¿COMO PUEDO OLVIDARTE?

¿Cómo podré olvidarte si te adoro  
y no tengo otro amor en mi existencia,  
si mi sueño de dicha es tu presencia  
y el minuto feliz, sin tí, no añoro ?

¡Un día! ¡Un año! Y siempre, eternamente,  
como hoy y ayer, te adoraré mañana.  
Crece de la pasión la ardiente llama  
más pura cada vez y más fulgente.

¡Qué sublime el instante en que juramos  
santa fidelidad con toda el alma!  
Temblando de emoción, hallé mi palma  
junto al ara en que al fin nos estrechamos.

Del ensueño se cuelga nuestro nido.  
Está muy alto y con mirada al cielo  
¿Qué podemos desear aquí en el suelo ?  
Dulce dueño, mi amor ha florecido.



## POEMA INTENSO

Yo quiero prerarte una venganza;  
no en el cáliz amargo en que has vertido  
esa gota de fe sin esperanza,  
que sabe a hiel, desilusión y olvido;

no quiero para tí las negras brumas  
que hay en las noches téticas de mi alma....  
No quiero sepultarte en la espumas  
del amor, que borró mi dulce calma,

Yo quiero para tí.... —¿Sabes qué quiero?—  
Herirte sin piedad con mi perdón;  
hundirte de mi amor el cruel acero;

acercarme con sacra devoción,  
—si en la demanda no desmayo y muero—  
y en mi pecho apresar tu corazón.

María Ester Cevallos de A.



## ¿ POR QUE ?

¿Abandonarme porque fue mi amor  
intenso: amor que pasa de lo humano,  
que vuela, que se funde en el fulgor  
de lo infinito ? Inescrutable arcano.

¡ No pretendo olvidarte ! Por tí quiero  
morir sin fe, perdida la esperanza.  
Lo que siempre adoré, sólo prefiero.  
viva en mi cielo gris, ya sin bonanza.

Y sólo para tí todas las notas,  
frenéticas vibraron en mi lira.  
En mi alma las cuerdas yacen rotas:  
desengaño, pesar sólo respira.

Caros recuerdos de mi amor encierra,  
la fría tumba que labró tu olvido.  
Mi corazón sangrante y dolorido,  
¡Oh, ingrato! cabe en ella. ¡Echale tierra!



## ANTE EL ALBA QUE NACE

Al fin estamos juntos la postrera  
noche del año que entra en agonía.  
Por fin estás conmigo en estas horas  
de tanta luz, encantos, poesía.

El mundo se enloquece en sus festejos:  
hay un paro al dolor, y todo es dicha.  
El diáfano fulgor de las estrellas  
desvanece la sombra y la neblina.

Las almas por regiones de la luna,  
en alas de la ardiente fantasía,  
viajarán, viajarán, dulce amor mío,  
del bullicio social huyendo esquivas.

Al fin estás conmigo, hoy que se borra  
un año más del margen de la vida.  
¿Por qué no compartir con optimismo,  
tan íntima emoción que nos anima?

María Ester Cevallos de A.



Recuerdos de pesar el tiempo esfume,  
al claror de la aurora que principia,  
dibujando horizontes de esperanza,  
enalteciendo pechos en la lidia,

Dejemos que se aleje el cruel pasado,  
llevando sus tristezas inauditas.  
Que el nuevo sol consuma la nostalgia  
y encienda de ventura las pupilas.

¡Las doce de fin de año! Viene el nuevo  
con promesas de gloria y con albricias.  
Ante el alba que nace renovemos  
los votos de ternura y simpatía,  
transformando el dolor, como en almáciga  
de amor, abnegaciones y armonías.





## MEMENTO

*En el primer aniversario de la muerte de  
mi hermano Carlos*

¡ Oh, misterio de la muerte !  
¡ Oh, eternidad tan temida !  
La razón se ve impotente  
si en tus arcanos se abisma.

Quimera sólo es el mundo:  
todo fenece en su sima,  
¿ Lo verdadero es la nada,  
destrucción, silencio, ruina ?

Duerme en calma, hermano mío. ....  
No dilates tus pupilas,  
que ante lo ruin y mezquino,  
a cerrarias volverías.

María Ester Cevallos de A.



Feliz quien, abre sus alas  
y del mundo se desliga.  
Libre el espíritu vuela  
a regiones infinitas.

Abajo deja lo innoble,  
y el ideal busca de arriba.

Si los gusanos devoran  
la mano que al bien se abría,  
y al organismo destrozan  
con impiedad inaudita;  
más feroces que en la tumba,  
al que vive todavía,  
le desgarran la calumnia,  
las vilezas y la envidia.

Si te busco, si te llamo  
y lamento tu partida,  
añorando con ternura

## Voces Íntimas



tus fraternas alegrías;  
no sé si al tornar sangrara  
de tu alma la cruel herida....

Mas.... duerme, duerme; descansa....  
La fraternal elegía  
no te despierte de nuevo  
al llanto, al duelo y la cuita.....  
¡ Que el ángel de mis recuerdos  
sea tu fiel compañía!  
¡ Adios, hermano, reposa  
en la sempiterna dicha.....





María Ester Cevallos de A.



## MAÑANA SERA TARDE

Tras los cristales ¡qué de esperanzas!....  
Pasan las horas lentas, muy lentas....  
Del dulce anhelo flores me lanzas,  
una por una, ya macilentas.

En vano esperas, corazón mío:  
el sér que adoras cruzó otra senda....  
Tras los placeres corre al desvío:  
lleva en sus ojos tupida venda.

Tras los cristales el tiempo late:  
llega la tarde y el desaliento  
anida, posa, sus alas bate  
sobre mi espíritu: sus garras siento.

Tal vez mañana torne a mi senda,  
blanco el cabello, desengañado,  
buscando lumbre que hogar encienda,  
soío, muy triste y abandonado.....



## EL PENSADOR DE LOS "SIETE TRATADOS"

¡Oh, Montalvo!, tu nombre en la historia  
se destaca con brillo esplendente!  
La cultura del orbe, tu gloria  
hoy celebra con júbilo ardiente.

Tu carácter pulió el alma hispana,  
que tu verbo inmortal sublimó,  
con la lengua gentil castellana  
que tu pluma incansable endiosó!

Desde América a Europa la fama  
va encumbrando al genial escritor,  
y avanzado civismo le aclama  
como orgullo del patrio Ecuador.

María Ester Cevallos de A.



Rica herencia los «Siete Tratados»,  
investigan, con claro criterio,  
los problemas complejos, trazados  
por filósofos de hondo misterio.

En «Nobleza», lección de moral,  
juventud despejó su razón;  
infundiste patriótico ideal  
con «Los Héroes de la Emancipación»!

Con tu «Genio», atrevido gigante,  
aclaraste la historia, y en Grecia,  
tras la helénica gracia triunfante,  
penetraste y en Roma y Lutecia.

Libertad y belleza tus lemas,  
si talento y virtud prevalecen.  
Para el noble sin honra, anatemas;  
sólo honor y saber se enaltecen.



## AMOR VERDADERO

Sabes de mi alma sus mortales llagas  
y conoces mi amor, y, sin embargo,  
hallas extraño aquel dolor amargo  
y mis ternuras con desdenes pagas.

¡Cómo quieres, bien mío, que impere  
el cetro del ideal sin fe ni anhelos?  
Fáltale sabía, y el amor sin celos  
pronto se agosta. ¡Cuán temprano muere!

Mi amor no ignoras y ¡oh crueldad impía!  
al corazón sangrante aún más le hieres,  
con la dulce ironía con que inquieres  
la causa de mi llanto y desvarío.

Perdona si la mente apasionada,  
en su delirio, fórjase quimeras:  
duradero será, y de todas veras,  
sólo el amor de mártir abnegada.

María Ester Cevallos de A.



## EN EL NUEVO AÑO

Tan sólo para tí quiero, el nuevo año,  
fama y lauro inmortal: sobre tus sienes  
una aureola de luz, y muchos bienes.  
¡Qué no conozcas nunca el desengaño!

Resplandece más tersa nuestra unión  
por la aurora imborrable de aquel día;  
que disipaste sombras, como guía  
que al espíritu templa en la aflicción.

Si toco del desdén las puertas, y hasta  
tu indiferencia crece... en mi quebranto  
será un consuelo divinal y santo  
llegar al ara del recuerdo, y basta.

Me basta recordar el solo instante  
de nuestra comprensión y mutuo amor,  
que endulzó de la vida el amargor  
y me habló de pasión tu faz radiante.



## A UNA ARTISTA

*Para mi hermana, la insigne pianista*  
*ROSA ANDRADE de CUZAKIS*

La tierna melodía de la «Norma»  
arranca de tu pecho hondo suspiro;  
tu espíritu en Bellini se transforma  
y en cada nota tu expresión admiro.

De Chopin, Rubinstein, Grieg, interpretas  
las horas de mortal melancolía.  
Con encantos artísticos sujetas  
de Schubert la sentida fantasía.

María Ester Cevallos de A.



En el «Claro de luna», el genio inflama  
de ternura tu noble corazón:  
sublime, delicado, en tí derrama  
Beethoven su divina inspiración.

Sigue pulsando la apolínea lira,  
Y cuando sientas la nostalgia en tu alma,  
gime en acordes que el dolor inspira,  
y en el triunfo del arte hallarás calma

De Wágner, Mozart, Bach es tu camino:  
la música, en las fases de la vida,  
da inefables consuelos; es divino  
bálsamo curador de toda herida.





## OFRENDA

*En un onomástico. Composición declamada  
por la niña Teresita Echanique*

Estas flores, de mi alma en los vergeles  
cogidas para tí con ilusión,  
llevan como perfume de claveles,  
el amor de mi puro corazón.

Acepta, madre, en tu abnegado pecho  
la cariñosa ofrenda de mi infancia,  
y que allí encuentre inapreciable lecho,  
fructificando al bien con arrogancia.

## HOMENAJE

Con el claror del alba de este día,  
un ángel arrancó de los vergeles  
infantiles, rojísimos claveles  
que emblema son de amor y de alegría.

Acepta, madre, tan genuina ofrenda  
que con júbilo ofrezco en tu albo día,  
cual búcaro de luz y poesía  
que aclara las virtudes de tu senda.



María Ester Cevallos de A.



## INUTIL BREGA

He bregado, mi bien, por olvidarte,  
y otra vez, otra vez, te vuelvo a amar....  
Es, como ley fatal, siempre adorarte,  
y de infinita angustia agonizar.

Ni el olvido me auxilia en este mal.  
¿Qué puedo hacer? La ingratitud me hiere,  
clavando con fiereza su puñal;  
mas tu recuerdo en mi alma nunca muere.

Tuyo es el triunfo. Mi dolor olvida.....  
Déjame sucumbir.... Nada ambiciono.  
Será dulce placer dejar la vida,  
en la cruz del dolor, y en abandono!



## CANTO DEL ALMA

¡Cómo no he de cantar, si hoy conmemoro  
el lazo espiritual que nos uniera!  
Nuestro alcázar, las blancas ilusiones,  
ahora como ayer, de nuevo pueblan.

El rojo lirio, en el amado pecho  
se abre al recuerdo, y dulcemente ofrenda  
sus pétalos sangrantes, ante el ara  
que el juramento de lealtad encierra.

¡Cómo no he de cantar, tesoro mío,  
al castillo interior do se conserva,  
esa alondra feliz de los ensueños  
que con trinos compone sus poemas

de ternura y de amor, cual melodía  
que endulza la monótona existencial!  
¡Cómo no he de cantar, si en tu regazo,  
el invierno se torna en primavera!

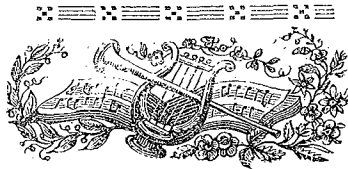
María Ester Cevallos de A.



El ciclón de los males y dolores,  
al íntimo recinto nunca llega.  
La vileza no asciende hacia la cumbre  
do nuestra arpiración su nido cuelga.

Si hay amor fraternal en nuestras cuitas;  
si el áureo marco de afeciones cierra  
la sombra bendecida de mis padres  
y el bien mío, que es luz en la terrena

jornada del espíritu, es muy justo  
que cante extremecida y placentra,  
que levante mi voz al que ha alfombrado  
con flores de ilusión la corta senda.





## INTERROGACIONES

Dulce hermana de las flores,  
¿no sabes por qué selloza  
la brisa junto a la rosa  
que va presto a deshojar?

Tú que llevas en los ojos  
una lánguida elegía,  
dentro el alma la agoía  
del calvario de un amor;

hada buena, en la floresta,  
¿interrogas, compasiva,  
al nardo y la sensitiva  
por tus románticas quitas?

María Ester Cevallos de A.



Cuéntame de la tragedia  
de aquel lirio pasional,  
que en una tarde otoñal  
rueda al abismo deshecho....

Mientras el alba despierta,  
¿qué preludia la campana  
cuando al rezo va la aldeana  
de faz pálida y doliente?

¿En ilusiones queridas  
que el tiempo marchitas deja,  
en el amor que se aleja,  
o en el idilio que vive?.....



## Voces Intimas



### NO ANHELO DESPERTAR

¡Oh, dulce sensación! En pleno mar,  
la luna en el azul está rielando.  
Al marino aproxímate, a escuchar  
una historia de amor que va narrando.

Mecidos por las olas, suavemente,  
yo en tus brazos robustos, dulce dueño;  
poso los labios en tu altiva frente  
y me entrego feliz al grato sueño,

María Ester Cevallos de A,



No anhelo despertar. . . . Siento la vida  
que se desliza sin causarnos daño.  
Ya sonrío al dolor, no me intimida  
la felonía cruel del desengaño.

Se encaminan muy alto, hasta la cumbre,  
tras el mismo ideal, nuestros anhelos.  
Está el amor, inextinguible lumbre,  
velando nuestros íntimos desvelos.





## LA BIBLIOTECA "AMERICA"

*Al ilustre gallego Sr. Dr. Gumersindo Busto que  
la creó con su genio en la augusta Universidad  
de Santiago de Compostela*

¡España, Madre augusta de la historia!  
Un bosque de laureles está lleno  
con proezas brotadas de tu seno,  
que honraron en tus hijas la Victoria!

En Compostela, egregia y soberana,  
abre un templo a Bolívar y Cervantes,  
como fusión de espíritus amantes,  
un ilustre gallego, gloria hispana.



María Ester Cevallos de A.



Orgullo de una raza emprendedora,  
es Busto, con su magna Biblioteca,  
que con nombre de «América» decora.

Los devotos irán, como a la Meca  
intelectual, en busca de obras grandes,  
a ese templo, gigante cual los Andes.





# POEMITAS



## Voces Íntimas



### ¡ AGUARDA !.....

Aquí sobre la piedra dura y fría dé la incertidumbre, que el acaso me mostró inclemente, pasan mis horas largas ! ... Esperando estoy con inquebrantable anhelo, el tón de la dulce campana que ha de anunciarme la hora que marca el ideal cumplido. ¿ Souó ya ? ¡ Aleluya ! Y cuando en mi sér crece este afán y cuando siento que cercana bate sus alas diáfanas la ilusión, para luego tornarse en el himno que murmura la realidad hermosa: mi campana adorable, sólo sabe decirme con indiferente sorna: ¡ Aguarda ! ¡ Paciencia ! .. .... Entonces, el golpe fatal desgarrar mi pecho.....

## Maria Ester Cavallos de H.

La tarde se aproxima..... Se hunde, con el último lampo de sol, el postrer rayo de esperanza. La primavera de la vida se agosta ya.... Las hojas del desencanto comienzan a desprenderse, como intentando rodar quejosas por el suelo. Sola, muy sola, velada por la penumbra despiadada del misterio, aguardo, casi con temor, lo que al fin me dirá el eco de aquel bronce, cruel e incommovible al hondo sentir !.....





## SON MIS OJOS

Revelación de la íntima amargura del alma son mis ojos. Han perdido todo el brillo y alegría; y, en el abismo del dolor, abren paso tan sólo al llanto. Hundidos están, casi ya sin vida. Quisiera que los miras un instante: no los podrías reconocer. Aunque son los mismos que un día, al claro amanecer de azules ilusiones, arrancaron, de los tuyos, miradas prometedoras de infinito bien..... Son ellos los que te hablaron de indescifrables ternuras, flores inmarcesibles, que brotaron para tí..... Al través de las dudas, se dilatan lentamente, con abrumadora pesadez, y, en melancólica súplica, aguardan la unción inefable..... ¡Una mirada, que haga luz y calor, á estos ojos que tanto lloran por tí!



María Ester Cevallos de A.



## DEJAME PASAR

Déjame pasar, que voy de prisa. No quiero obstáculos en mi camino. Que mi ligero carrito ascienda, siempre veloz y gracioso, hasta el ensueño. Viajo en junta de mi adorable novia.

Se cumplió la suprema admiración: verla sonriente. Contempladla coronada de mirtos y azucenas. Viste ropaje color de nieve. ¡Qué bella está! Serpentinatas, flores, pasatiempos de la vida, no estorbéis su majestuoso paso. Huíd, melancolía.

La tarde, la dulce tarde dorada, se extingue. No quiero, no, que invernal noche me sorprenda sin luz, sin calor en mi viaje misterioso. ¡Oh, carnaval de la existencia!

## Voces Íntimas



Flores, serpentinas, pompas, globitos vistosos,  
perfumes, mascaradas, mañana seréis un montón de ruinas  
quizá. En alguna mente el recuerdo lejano, y nada más.

Anhelo ir donde nada acaba, a donde se  
vive eternamente, en la mansión del amor altruista.

Dejadme pasar: no interrumpáis mi marcha;  
no intentéis robarme el tiempo, ni mancillar el albo ro-  
paje del sublime ensueño, con vuestro innoble lodo  
material. ....

¡ Oh, delirio frenético, carnaval del mundo,  
dejadme pasar, que tengo prisa !





María Ester Cevallos de A.



## NADA RECUERDAS

Ya no recuerdas, alma de la mía, esas horas vividas, honda e interesantemente y que fueron minutos que valen siglos. Mudos de emoción, leíamos, en la elocuencia de las miradas plenas de dicha, la fruición de lo indecible.

¿Has olvidado aquel atardecer tranquilo? El sol se hundía en el ocaso. Contemplábamos, extáticos, la inflexibilidad del tiempo: el día que se va, la tarde que se muere, el minuto feliz que no quiere detenerse en su carrera.

Luego, cual reina del espacio, con magestad serena, en el azul, de estrellas tachonado, rielaba pálida la luna, oculta tras frondosos álamos. Con maternal ternura, besaba nuestras frentes, nidal de ensueños albos. Por entonces, la alondra cantaba dulcemente sus misteriosas trovas, cerca de la casita blanca de nuestra enamorada fantasía.

## Voces Íntimas



¡ Oh, arrullados así, venga la muerte !  
¿ Por qué temerla ?, musitábamos con celestial ternura, en unísona plegaria. ¿ Dónde están los lirios y las rosas encarnadas que recogíamos con frenesí ? ¿ Dónde las violetas pequeñitas, esas mensajeras de aquello que no podíamos expresar, pero que sentíamos profundamente ? ¿ Qué has hecho, dí, de las quemantes caricias de clandestina llama ? ¿ qué del dulce mutismo de ansiedad que atizaba nuestras almas ?

¡ Ya nada recuerdas ! ¡ Evocación; sublime evocación, vierte tu consolador rocío. Deja que en la soledad íntima de mi alma, bulla la fuente del recuerdo al través de tu olvido. Horas escritas en el vacío; tardes y noches idas; ilusiones deshechas, solemnes promesas de amor, si el viento os ha llevado en el vaiven de sus alas, yo os añoro siempre, siempre ! Con el tiempo, todo ha pasado ya, ¿ nada recuerdas ?



## LA HORA TRISTE

Hay noches invernales, largas y frías, negras, pavorosas, como la ausencia del sér amado. Ni un rayo de luz penetra en el limbo de las almas. Todo es sombra fantástica que hiela y sobrecoge el ánimo. ¡Qué indefnido terror!. La inercia matadora de las energías se apodora del sér. Sombríos pensamientos. invaden la mente. El pesimismo se alza, marchitando lozanas esperanzas. La fantasía creadora de altas ilusiones, pliega sus alas desfallecidas, ante la realidad de la hora triste..... ¿Por qué no estás junto a mí siempre? Así la vida sería una aurora bonan- cible, llena de encantos. El amor obra prodigios, su llama ardiente vivifica y desafía las crudezas del tiempo. Toda penumbra se desvanece y el amanecer es eterno, sin ocaso. El espíritu comprendido levanta su vuelo a las regiones del optimismo. La alegría del vivir, se hace ostensible. Lejos de tí, la voluntad flaquea, sucumbe. Deja que mi cabeza abrumada de

## Voces Íntimas



dolor recline en tu pecho blando y tierno, para que, deleitado, escuche, muy de cerca, los latidos dulces de tu corazón; y sea la armonía mágica que fortalezca y purifique. ¡Oh amor, néctar de vida; amor que dignifica al hombre! A tu lado soy fuerte y soy buena. Por qué no te hallo siempre junto a mí?



María Ester Cevallos de A.



## GRACIELA

Fue en mis manos el magistral poema de Lamartine, intitulado «Graciela». Al hojear sus páginas, con el alto concepto que, en el mundo de las letras goza, el inmortal poeta francés, sospeché dar, con una obra que respondiese a tan elevada reputación. Desde el primer capítulo, comprendí que el genio comenzaba a derrocharse por su artística pluma, empapada en la filosofía ética y en la reconditez más profunda del corazón humano, en donde los sentimientos brotan al impulso de las virtudes más puras e inocentes; que revelan la elevación sublime del sér.

Comencé a devorar con avidez todos los capítulos de «Graciela», que se desarrolla sobre un plan trazado con espontaneidad y maestría. Conmueven sus emocionantes páginas, vividas y sentidas, antes que imaginadas. Aquel enlace de los sucesos, presente ya el

## Voces Íntimas



lector, preparando su ánimo, diremos así, para las nuevas y emocionantes sorpresas. Nos deslumbra con la pintoresca descripción del Océano, en la inmensidad de sus dormidas y apacibles aguas, bajo el azul del esplendoroso cielo de Italia; entregado a su dulce contemplación, sobre la barca de un humilde pescador de la encantadora isla de «Ischia», de la que, en rasgos emocionantes, dice: «Aparecíame por primera vez nadando en la luz, saliendo del mar, perdiéndose en el azul del cielo y nacida como de un ensueño de poeta durante el ligero sueño de una noche de verano.....» Luego se nos presenta como marino, el protagonista, afrontando los peligros que hielan el espíritu, en medio de la tempestad borrascosa que se desata furibunda, amenazando hundir en el abismo la débil navecilla, que, cual hoja desprendida de los árboles, al ímpetu del huracán, flota en la superficie de las enrespadas olas. Rápidamente, pasa a surcar ese otro mar del sentimiento, en sus variados matices, ora de temor, ora de desesperación en el peligro y, por fin, de risueñas esperanzas, de alegría indescriptible al salvar de la tormenta. Y al fin, sor-

## María Ester Cevallos de A.

prende a su joven espíritu la belleza de la desconocida e ideal Graciela, bajo el mísero techo del pescador.

En un transporte de arrobamiento, la describe así:

«Sus ojos ovalados y grandes, eran de ese color indeciso entre el negro oscuro y el azul del mar que dulcifica el brillo con la humedad de la mirada, y que mezcla en iguales proporciones en los ojos de la mujer la ternura del alma con la energía de la pasión; tinte celeste que los ojos de las mujeres del Asia y de Italia toman del fuego abrasador de su ardiente luz y del azul sereno de su cielo, de su mar y de su noche». Nos recrea, a la vez, con un cuadro de costumbres, sencillas y campestres, en donde las ideas y sentimientos no envenenan el alma; en donde los días se deslizan tranquilos y apacibles, cual manantial de aguas cristalinas, en el árido desierto de la vida. Ardiente en el amor, su inspiración, de fuego. Más adelante sintetiza su concepto en estos términos: "Habíamos hallado la nota que vibra unísona en el alma de todos los hombres, de todas las edades y de todas las condiciones; la nota senci-

## Voces Íntimas

ble, la nota universal, la que encierra en un solo sonido la eterna verdad del arte: la naturaleza, el amor, y Dios» Conocedor del corazón humano, pone en labios de la cándida Graciela, en un arranque pasional:

«Tú sobre la tierra y Dios en el cielo, este es el voto que hice el día en que comprendí que mi corazón estaba enfermo de tu amor». En todo este bellissimo y sentimental poema, palpita ese don divino de amor puro: las afecciones candorosas, que son como el aroma suave y delicioso que exhalan las flores al entreabrir sus delicados pétalos; y como el incienso que revolotea en el santuario de los primeros albos de la adolescencia.

Sin embargo, aún allí, el destino, implacable y cruel, arrebató a Graciela, de súbito, el único objeto de su adoración sobre la tierra.

Ruge la tempestad en esa alma de diáfana y angelical blancura: se nubla el cielo de sus esperanzas, y lluvia copiosa de llanto inunda para siempre ese corazón que nació para amar !.....





## AMISTAD

Amistad, dulce afección electiva, en la que como en claro manantial, el corazón humano bebe lo que más le alienta y conforta. Amistad, espontáneo movimiento, noble y desinteresado, que acerca almas y auna espíritus. Amistad, ánfora hermosa en la que se vierten las esencias purísimas de la ternura, del afecto, del sacrificio y solicitud por el bien de los demás. Amistad, magnánimo impulso de aligerar el peso de los sufrimientos, tomando parte en ellos.

¡Cómo consuela y alivia la vista del amigo sincero!

Muy nuestras sus palabras, penetran a lo más recóndito, y nos hablan con afinidad de sentimientos, de tal modo que a veces llegan a confundirse con nuestra propia manera de sentir, y recíprocamente.

## Voces Íntimas

Sintetizais, Amistad, la mutua comprensión, el cariño correspondido, la lealtad invulnerable, la simpatía del espíritu.

En las vicisitudes de la vida, en los trastornos y cambios de fortuna, cuando el hada del infortunio azota furiosa el techo amigo y hasta llegan a fracasar los sagrados vínculos impresos por Natura, existe un sublime oasis de bien estar, una fuente consoladora, un asilo de convalecencia, un paréntesis para el dolor: la Amistad verdadera.

Sólo ella prevalece, por sobre los vaivenes de la suerte, llorando o riendo en perfecto acorde, con la alegría o el sufrimiento; compartiendo del blanco pan de la abundancia o del negro de la miseria.

¡ Oh, bendecida Amistad, don del paraíso !

Fulgura tan peregrino diamante en selectos corazones, como riqueza sin parecido, engastada en el joyel social.



A decorative border composed of a repeating geometric pattern of small diamonds and lines, forming a rectangular frame around the title text.

**CUADRITOS DE COSTUMBRES INDIGENAS**  
**(FRAGMENTOS)**







## ALGUNAS COSTUMBRES DE LOS INDIOS DE COTACACHI (IMBABURA)

### INTRODUCCION

Son muy locales las costumbres que he podido observar en las haciendas de propiedad de mis mayores y en mis continuas visitas a los pueblos de Cotacachi. Me parece que algunas difieren profundamente del resto de la masa india ecuatoriana; pero otras, con ligeras variantes, son las mismas, por más que los limpios y vigorosos pobladores de las fértiles tierras imbabureñas gocen de mayores comodidades, posean rebaños, sembríos y hasta regulares predios, comprados en comunidad, en los que la ayuda es mutua y la división justiciera, de tal manera que no se dan casos de riñas en el reparto de las zonas agrícolas y del producto de las cosechas. Gozan muchos indios otavaleños de relativa independencia y algunos son ricos. Generalmente, los cotacachenses son más pobres.



## MATRIMONIOS

Los que adquieren compromiso matrimonial, se conocen con el calificativo de palabreados. Consiste la ceremonia, llevada a cabo fielmente, en la puesta a los novios de sendos rosarios al cuello, que hace uno de los alcaldes, nombre que sustituyen con el de *varayu*, que significa el que tiene mando en una sección o partido, o haber recibido la vara o investidura de poder. Esta autoridad la confieren los comisarios y curas del lugar.— El novio y la novia que pretenden comprometerse seriamente, procuran dejarse ver jugueteando en algún prado o sementera. Entonces los que les observan dan parte al alcalde, a fin de que los coja y coloque los rosarios, que lucen la cruz al pecho, obligándoles a que señalen la fecha en que se ha de efectuar el matrimonio.— Para las diligencias civil y eclesiástica y los demás toques sociales, buscan una persona entendida en estos asuntos por su experiencia, y que se denomina *niaupachidor*, que quiere decir que va adelante o que enseña lo que debe hacerse, algo así como un ma-



estros de ceremonias.— La fiesta del día de bodas se denomina expresivamente *función*, que por lo regular pronuncian, abreviando, *funcia*.— La novia está bien engalanada, pero guarda cierto aire de tristeza o modestia, bebe muy poco y no toma parte alguna en el baile. Se divierten apurando grandes cantidades de chicha de maíz y aguardiente puro de caña. El instrumento acostumbrado es el arpa y nunca las flautas, que las dejan para otras fiestas.— El acto de recibir a los padrinos se llama *cujil*. Lo hacen en casa del novio, si los padrinos son blancos o cholos. Cuando son indios, tienen la obligación de llevarlos a su casa, terminado el día de novios. Constituye el padrinazgo un género de autoridad o protectorado que se ejerce con los indios. Los ahijados les deben respeto y obediencia filial. Cuando alguno de los contrayentes ha faltado al cumplimiento de su deber conyugal, el otro interpone su queja al padrino, quien aconseja, reprende y obliga a encarrilarse al desviado. A veces esto motiva una nueva orgía de reconciliación. Los padrinos desnudan al in-





dio y se llevan la ropa. Otro tanto hacen con la novia. Al otro día, la devuelven, después del canto nupcial del *maschasglla*.

### DUELOS

Quando muere alguna persona de la raza india, la bañan en el río más cercano, le visten, le envuelven en un lienzo blanco y proceden a los preparativos del velorio del cadáver, que consiste en la reunión de parientes y amigos en la casa del duelo. Los concurrentes, llevan una bujía de sebo denominada vela, o el óbolo en dinero, que, según las proporciones del individuo, es un real o dos o algunas monedas más. Toda la noche que sigue a la defunción y el día inmediato pasan bebiendo aguardiente hasta embriagarse. Las lamentaciones por el deudo o amigo son a voz en cuello, en uno como canto funerario, levantando la copa ante el cadáver, como ofreciéndole este homenaje. En los sollozos agudos y entrecortados se distinguen las mujeres, intercalando frases cariñosas y recuerdos íntimos, todo lo que forma un conjunto lúgubre y típico.

Al día siguiente al entierro, los deudos y amigos se trasladan al cementerio, vestidos con ponchos y *anacos* de colores oscuros, regularmente negros o morados, en donde hacen celebrar responsos, pagando al cura el servicio religioso con dinero o con alguna ofrenda en víveres u otros objetos. El resto de los granos y comestibles reparten entre los ancianos y pobres—ceremonia que se dice *guacha-carai* (dar al pobre)—en memoria del difunto. Le entierran en un ataúd de madera rústica sin barniz alguno, y si es indigente, en *chacana*, que consiste en dos tablas estrechas y groseras, una debajo, otra encima del cadáver: ligadas con sogas o *chilpes* (delgados cabos de cabuya).

### FIESTAS

Tienen muchas al año, todas de carácter religioso; pero las principales son San Juan y San Pedro (24 de Junio y 29 del mismo mes) Santa Ana, patrona del lugar, la Fiesta de la Cruz, Corpus y el Día de Difuntos. Pasar la fiesta del patrono constituye

## María Ester Cevallos de A.



el más alto timbre de honor para el indio, cuyo recuerdo perdura a través de las generaciones, razón por la cual trabajan y ahorran con gran interés, esclavizándose por mucho tiempo hasta reunir la cantidad suficiente para los gastos de priostazgo, que se dividen en dos partes: los honorarios religiosos por la misa, sermón y bendición del cura, y los civiles, o sea la atención a los numerosos invitados indígenas. — La mayor ilusión de su vida, quizá la única, es divertirse, aturdirse, en la embriaguez de las fiestas religiosas. En cualquier reunión, son muy considerados los que *pasaron fiesta*. Les ofrecen los puestos de más distinción y le agasajan. Hasta cuando se suscita algún disgusto, hacen constar con orgullo la satisfacción honorífica de haber sido priostes. En cambio, al que nunca se desempeñó como tal, le motejan despectivamente de *guambra* (niño) por más que se trate de un anciano. Puede ser el prioste un individuo de poca edad, un *longuito*, y con todo, será respetado, aplicándole la honrosa calificación de *cargo* — *yalishca*. Para las sonadas fiestas hacen, con dos o tres meses de anticipación, las *mingas* o reuniones preparatorias. Una minga, por e-

## Voces Íntimas



jemplo, será para almacenar leña destinada a la cocina y las grandes chamarascas nocturnas; otra, para sacar fruta de las montañas cercanas, para cocer la chicha, preparar los guisos, etc. Estas mingas se efectúan con la cooperación de los amigos a quienes invitan y les ofrecen chicha, aguardiente, comida, por lo regular de maíz, en diversas formas, ya tostando el grano, ya cociéndolo hasta que se abra. A este guiso se llama mote. Otras veces les dan mazamorras espesas de polvos de granos, de alverja, por lo común, y que se llama *runaucha*. Dos o tres días antes del señalado para la misa de la fiesta, la anuncian con tambores y pífanos, que son especie de flautas de carrizo. Durante estos días, entran a toda hora los amigos del prioste y sus vecinos llevándole en obsequio cada uno, si es hombre, dinero, y si mujer, alguna ave de corral, de preferencia gallinas, un cuy o cobayo de América, huevos, fruta, pan o alguna otra cosa utilizable en la fiesta. Esta dádiva les da derecho a asistir en los días del gran esparcimiento a todos sus detalles, disfrutando de la colosal comilona y bebida.--La mañana de gala, momen-

## María Ester Cevallos de N.



tos antes de que la comitiva penetre al templo parroquial, conducen triunfalmente y con algazara una gran artesa, de las que sirven para amasijo de la harina, en la que se extiende un adobado chanco, lleno de adornos en hocico y orejas, circuído de pan, variadas frutas, huevos, y otras artesas que entre petardos, cohetes y música popular, depositan en el convento, en tanto que en la plaza continúan la explosión de los *voladores*, y el lujo de rastreros o buscapiés y demás pirotecnia. Este homenaje, ruidoso y sustancioso, ofrecido al cura de la aldea, es el tradicional *camarico*, sin que se sepa el origen de la palabra, que se ha conservado, juntamente con los honores que representa, de generación en generación. En algunos lugares, tiende a ser menos suntuoso el solemne camarico o ha quedado en vigencia únicamente entre los priostes rumbo-sos.—Para tales fiestas, los indios realizan su ganado o con igual objeto consiguen préstamos en alguna hacienda a cuenta de sus labores posteriores. Se hacen trasgos y son capaces de venderse por adquirir dinero para este derroche.— Las de San Juan y San Pedro en va-

## Vozes Íntimas



rios pueblos de la Provincia de Imbabura, preferentemente los cantones de Otavalo y Cotacachi, consisten en prolongadada diversión de ocho días, en los que los indios con férrea resistencia que asombra beben y bailan sin descanso en sus casas, rondau la de los priostes y se localizan en las plazas de la población, llevando vistosa indumentaria y muchos grotescas más caras o pintarrajeados el rostro. Cada sección o parcela se reúne y cruza sus copas únicamente entre los del grupo. Cada uno tiene su música especial y sus instrumentos conocidos. Así los *cumbas* se divierten con flautas, los *topos* y *cercados*, etc., con guitarra y pingullo. Todos entonan el sanjuanito, aire indio de insistente sonsonete y triste, que diferencian ligeramente en las notas y estribillos.— Al entrar las comparas a la plaza, la confusión de gritos y monótonos aires musicales es ensordecedora. La gran orgía callejera se desenvuelve en presencia de la imagen motivo de la fiesta y aun pasean al santo en adornadas andas, entre el bullicio y las danzas de los alegres devotos.— Los indios comprometidos a trabajar en algu-

## María Ester Gavallos de A.

na hacienda tienen también en el predio un día de regocijo, coseado por su patrón. Para mayor novedad y entusiasmo se nombra un *capitán de gallos*. La recepción se llama *rama*. El indio capitán que ha recibido de su patrón o del mayordomo un gallo, una malta de chicha y una botella de aguardiente, se ve en la estricta obligación de entregar en el próximo año un palo del que cuelgan doce gallos y un castillo de frutas, que es armazón de carrizo y madera ligera en el que exhiben, atados a veces en una estera, plátanos, naranjas, limas, etc. Reparte el capitán la malta de chicha y las copas de aguardiente de la botella recibida entre todos sus conocidos, entregándoles, al mismo tiempo, una pluma de gallo a cada uno. Así quedan éstos solemnemente comprometidos para devolver, a su vez, un gallo o cualquier otro obsequio al capitán para la colecta destinada al patrón, quien recibe a la comitiva que preside el jefe indio y le atiende con grandes cantidades de aguardiente, chicha y comestibles, repartiéndoles profusamente. Luego se entregan al baile hasta muy avanzada la noche en el patio de la hacienda, tornando a sus cabañas en lamentable em-

briaguez.— En la fiesta de Corpus usan unos extraños disfraces de plumas y brillos con un birrete, en la cabeza y lanza en la diestra. Estos se destacan como *danzantes*. Los con ropaje viejo y careta, son los *abagos*.— Con ligeras variantes en el esplendor, en el aumento de la chamarasca, en los juegos pirotécnicos y morteros, se repiten estas conmemoraciones, año tras año, casi en igual forma. Son tradicionales y se observan de padres a hijos, con sagrada puntualidad, sin investigar nunca lo que ellas significan y el por qué de haberlas organizado sus antepasados y de perpetuarse rutinariamente.

### SUPERSTICIONES Y BRUJERIAS

Sería un capítulo extenso, pintoresco y hasta patético el de las supersticiones y brujerías entre los indios. Toman a veces formas trágicas y son objeto de venganzas tremendas, tanto más terribles cuanto mayor es la ignorancia.— Así como sus fiestas religiosas son tradicionales, no de otra manera las supersticiones



## María Ester Cevallos de A.

y brujerías tan arraigadas y generalizadas en la clase india, que se asusta de todo y en todo ve un misterio.— Si ladra con insistencia un perro por la noche, anuncia, según la explicación que dan, que el espíritu del moribundo está efectuando su último recorrido.—Si un can raspa la tierra, ya se está cabando una sepultura. Cierta rumor de los cuyes muy característico, anuncia una visita festiva. Los indios del Norte nunca duermen dentro de una habitación, sino en los corredores o al al aire libre, tal vez debido a la bondad del clima. Tienen la superstición de que, dentro de los cuartos, por la noche el espíritu del mal ahoga a uno de ellos. El aya que así le dicen, malea a los niños para que enfermen o mueran.— Los indios algo civilizados que hablan castellano o están más familiarizados con las costumbres de los blancos, duermen, no ya en el suelo, sino en catres de carrizo y dentro de su casita o choza.— Cuando tienen algún enemigo o tratan de hacerle un daño, especialmente movidos por los celos, ocurren a los brujos, quienes les entregan diversos tóxicos o venenos, mezclando ciertas ceremo-

## Voces Íntimas

rias con la consulta, tales como baile, palabras misteriosas, etc. Pero también hay indios morales, de sentimientos humanitarios, que temen a la divinidad y que se sienten incapaces de acudir a estos medios vedados y criminales.— En los robos, consultan a los brujos, quienes les piden una botella de aguardiente, tabaco y algunas bujerías. Prenden velas y encienden fogatas que mezcladas con el humo del tabaco lo envuelven todo en cierta niebla tenebrosa. Ponen al trasluz la mano e imaginan ver la fisonomía del ladrón y hasta indican en donde está enterrado lo que tratan de recaudar. A veces, por extrañas coincidencias, descubren al ratero y convencen de q' adivinaron otras circunstancias.— Muchos indios aterrados vieron cierta ocasión que una doña, como designan a la india, bailaba frenética en el filo de una loma sobre la camisa de su marido, asestándole de rato en ratos lanzadas. = “Ya le clavó en el corazón”, gritaban los indios, y pronto ha de morir. No transcurrió un año en que el infeliz expiró hinchado monstrosamente y entre dolores. ¿Fue víctima de un tóxico? Acuden al brujo, al tratarse de enfermedades que supo-



nen adquirieron por arte de hechicería y dicen mal viento o que ha sido víctima de algun desaguizado o venganza que llaman también «hecho». = El indio mago les explota con mil ceremonias curativas, pasándoles antes un huevo de gallina todavía caliente o del día por todo el cuerpo, «para limpiarle del mal». Las recetas son bárbaras. En las fiebres, por ejemplo, les ponen un cuy abierto en canal, «para que chupe la enfermedad».

### ORGANIZACION DE LAS HACIENDAS

Varias son las formas o condiciones de trabajo. Unos indios llevan todavía el nombre de conciertos o gañanes, aunque está legalmente abolido el concertaje. A éstos se les da un terreno de regular dimensión, que se dinomina *guasipongo* y todo cuanto necesitan en dinero, que es el *suplido* y en especies que es el *socorro*. Sirven todos los días de la semana, salvo el domingo, en la faena que les manda el patrón. Se les abona por cada día de trabajo cincuenta centavos, que son las rayas. En algunas haciendas la asignación fluc-



tua y más baja que sube. No faltan indios que siembran al partir de utilidades con la hacienda, de la que reciben la semilla y herramienta. Otros, que ocupan los campos de pasturaje, el agua, la leña, el paso por el predio etc., tienen la obligación de llenar una o dos tareas semanales: son los *yanaperos*. Estos peones, en cada hacienda, se sujetan a varias condiciones de trabajo y jornal, según el mayor o menor esfuerzo que requiera la labranza, el clima, la situación y distancia de la propiedad, apartada de poblaciones y buenos caminos. = Al más respetable, activo e inteligente entre los sirvientes indios, se le designa como *mayoral* y es el que imparte las órdenes del patrón y cuida de que las obedezcan. Otro que va renovándose cada mes en algunas haciendas y en lapso de tiempo convencional, es el *guasicama*, que cuida de la casa cual un portero, atiende a los caballos de la pesebrera, a los animales domésticos y aves de corral. Las hijas de los gañanes que desempeñan quehaceres domésticos cerca de los patrones se llaman *servicias*. Dejan su cargo cuando se casan. Hay *cuentayos*, *boyeros*, etc. = Una vez a la semana, por lo común, se efectúa la minga, en la que trabajan





los gañanes, yanaperos, ayudantes y vecinos. Esta labor es gratuita, es decir, sin jornal alguno y obligatoria para todo aquél que, en cualquier concepto, necesita de la hacienda. En las mingas se reparte aguardiente, chicha y comida, mientras dura el trabajo que cada cual lo ejecuta a la medida de sus fuerzas.

### COSECHAS

Las de cereales, especialmente de maíz, se efectúan con gran entusiasmo. La víspera de esta faena agrícola, recorren el sirviente de la hacienda y el mayoral las casas de los peones y vecindades de los indios, convocándoles a la cosecha. Para obligarlos al cumplimiento de su palabra, les despojan de alguna prenda de vestir, un poncho, un rebozo, un sombrero, que le devuelven cuando ha concluido toda la cosecha. Esta seguridad material se llama *quitar prendas*.—Muy por la mañana se anuncia la hora de dar comienzo a dicha labor, por medio de un prolongado y fuerte grito que desde alguna eminencia de la hacienda lanza el mayoral, y cuyo sonido queda vibrando durante varios

segundos, según la resistencia del heraldo. En otros lugares de la república del Ecuador, de preferencia en las serranías del Sur, el anuncio se hace por medio de un caracol o *churo*, o un cuerno retorcido de toro, instrumentos con los que suelen también convocar a la *doctrina*.— Subsiste la costumbre humorística, no sé si originada por las quejas del amo o de sus empleados subalternos, de bañar al peón o sirviente que llega atrasado al lugar de la cosecha, esto es, después de las seis de la mañana. Esta sanción con el remiso la llevan a cabo las indias, formando algazara y chacota, entre amonestaciones, burlas y risotadas, para inducirle a que sea más puntual. Esto obliga a los demás a ser exactos a la hora convenida, a fin de no recibir el que suponen vergonzoso castigo. El pago de la faena de recolección se limita a un número convencional de mazorecas que han seleccionado los cosechantes y que se conoce con el nombre de *guanllas*, y a una porcioncita de maíz que se les distribuye por la tarde y se llama *ración*.— Al comienzo y término del día, rezan una ligera oración y en otras comar-

cas, cantan. = Cuando finalizan las cosechas, indios e indias exigen a los patrones, visitantes de la ciudad, sirvientes y mayores, litros de aguardiente o dinero para comprarlo. Se divierten esa tarde en la diminuta fiestita de las *loyanzas*. = El indio que ha cuidado la sementera de maíz está obligado a dar al patrón todos los días, durante la duración de la cosecha, el *mediano*, que consiste en un azafate que contiene una gallina, dos cuyes, huevos duros y papas cocidas, y otra palangana o mate de chicha. Este mismo «mediano», en menores proporciones, dan al mayordomo y mayoral.

### LA DOCTRINA

Es la enseñanza de la doctrina cristiana en forma catequística en las iglesias, después de la última misa del domingo en la aldea. Pero también hay doctrina en las haciendas. Un indio, que es conocido como rezador, a quien el patrón paga la enseñanza, les suministra rudimentos de catecismo. A los niños les enseña por la tarde y a los ancianos a las tres o cuatro de la mañana. Rezan y cantan en los corredores del



predio, formando un murmullo sin igual. Las indias se distinguen por su voz muy dulce y timbrada. Todos los cantos son tristes y sentimentales, reveladores de su desvalida situación. Dejan un fondo de infinita amargura en quien los oye. Se dirían verdaderos ayes, desgarradoras quejas de la raza vencida.— Todos los indios son creyentes, católicos a su modo, con algo de alma pagana por la exteriorización del culto y las subsiguientes orgías. Oyen misa y asisten a las prácticas piadosas, sin darse cabal cuenta de nada, y a veces, que son las más, ni la mínima idea de lo que significan. Cuando les falta el agua de las lluvias para regar sus plantaciones, efectúan una impresionante rogativa. Reunen en una colina gran número de niños, al caer de la tarde, los arrodillan en orden y los hacen gritar insistentemente y a grandes voces por largo tiempo esta frase: «*Achile, taitico curi yacuta caitai*», que traducido es: «padre: envíanos el agua de oro». Luego hacen celebrar varias misas y pasean a los santos por los campos más azotados por la sequía.

### ASEO PERSONAL

Los indios de Otavalo y Cotacachi se distin-





guen de los demás de la República en la observancia de algunas prácticas higiénicas, que desconocen en lo absoluto en la mayoría de las zonas, como la limpieza de su persona y el esmerado aseo en todo. Da grima ver la suciedad en que viven en otras partes, huérfanos del jabón y con las cabelleras enmarañadas y nido de parásitos. Su ropa se cae del cuerpo, tan vieja, deshilachada y mugrienta está. No hallan otra manera de cambiarse camisa: esperan que se vuelva girones.— No así los dueños de las fértiles tierras de Otavalo y Cotacachi que se bañan a menudo en sus lagunas; se sienten orgullosos de ostentar, las indias, sus blancos camisones, bordados llamativamente, sobre los que lucen brillantes abalorios, collares de mullos y corales, alternados con moneditas de plata agujereadas, y pulseras de igual clase. Los patios de sus casas están muy bien barridos. Se dan cuenta de la importancia del aseo, cosa inusitada en otras regiones de millares de indios. Los guaguas son criados en limpias bayetas y parecen hijos de ricos.— Hay ciertos partidos en los que los indios no se dejan por nada cortar el pelo. Lo llevan trenzado, con cintas de diversos co-

lores a los extremos, demostrando los hombres tal cuidado, como si fuesen cabelleras femeninas. La trenza es su orgullo y su virtud. Consideran deshonoroso o el peor de los castigos cortarla. Se figuran que perderían su fuerza. Los indios que ya llevan el pelo cortado, motejan a los otros con el epíteto de *guangudos* y se empeñan en diferenciarse de ellos, como si se tratase de una clase inferior.

### GUSTOS MUSICALES

Tienen muy buen oído y rudimentos de gusto artístico. Hasta conservan una que otra composición musical y algunas estrofas que las aprenden de memoria y las cantan. Los indios de Otavalo construyen sus violines y rondadores y los tocan instintivamente. El que ejecuta algún instrumento puede presentarse, sin invitación previa, a cualquiera de sus fiestas y es muy agasajado. Los distinguen como maestros tocadores y se despiden cuando ya el último invitado ha abandonado la reunión. En el arpa reproducen aires tristes y populares y hasta algunas marchas y piezas bailables



que oyen a las bandas militares. No falta en algunas charangas populares el elemento indio. Bandas hay en las que desde el jefe es un músico indio que se ha civilizado o salido del cuartel. Pusiéramos como ejemplo, la banda de Guápulo, en las cercanías, de Quito.

### QUEHACERES DOMESTICOS

Son muy hábiles y tienen el dón de imitación. Trabajan de la lana de sus ovejas sombreros para los indios; las mujeres telas para sus *anacos*, fajas llamativas. De algodón tejen lienzos finos para sábanas y gruesos para ropa. Los telares son muy sencillos, de tres o cuatro palos, que ellos primitivamente construyen. Las indias hilan el algodón y lana mientras van de camino y también por la noche. Cuando están de visita o tienen que hablar con alguna autoridad, con algún abogado o médico, hacen su consulta sin dejar un minuto de hilar, para lo cual llevan en un pañuelo, atado por sus cuatro puntas al brazo, el algodón o lana ya preparados. Manejan el huso, que es

## Voces Indias



un delgado ZIGCE, fácilmente, con diestras manos. Algunas indias bordan sus camisas con hilos de colores y otras compran tiras bordadas para adornar personalmente sus camisones. Son notables por el tejido de finísimos chales que se llaman MACANAS y de otros objetos de algodón.— En casi todos los trabajos agrícolas e industriales, las mujeres llevan a cabo los mismos esfuerzos y ayudan al hombre, exceto las aradas, que son labores masculinas. Empuñan con igual brío la pala y la barra, el azadón y el acha. = En las haciendas las indias ordeñan a las vacas, preparan los quesos, los llevan al mercado, lavan la ropa, muelen la jora y hacen la chicha y las comidas para las mingas, además de las distintas faenas del campo, como siembras y cosechas. En el ordeño, vacas y terneros llevan nombres pintorescos, ya por el color dominante, ya en recuerdo del dueño primitivo, ya por algún defecto o circunstancia que les impresione.— Recorren enormes distancias a pie, por veredas imposibles y parece que no tuvieran la noción de la longitud, pues todo les parece o excesivamente lejos o muy cerca. Aquí no más está el ca-

serío, de tras de esa lomita la hacienda, en la otra vueltita el tambo. A veces, a saltos menudos, que es su trote característico, van hilando en el camino, llevan sus niños a cuestras o pesadas maletas de friambre, de víveres que envía el patrón, o de la mercadería que las indias van a vender de su cuenta en las ferias.— Frugales en la alimentación, se contentan con puñaditos de granos, de maíz tostado o mendrugos de pan, prieto y duro. La carne es artículo de lujo, salvo cuando muere alguna res o cuando los cuatreros de algunas regiones hacen su agosto. Sólo es bocado preferido la del cuy, animal doméstico que es su compañero.— Es curioso que cuando la esposa se pone a beber y se embriaga, el marido se abstiene del alcohol para cuidarla, y viceversa. Y así se ven, hasta por senderos apartados, a raras parejas de las que la una está borracha y la que la integra en sano juicio.— Resignadas y fieles al marido, soportan injurias y estropeos bárbaros, porque dan al hombre este derecho, sin tocarle defensa de extraños y parientes. «Deja no más que me pegue, para eso es mi marido», murmuran en su curiosa filosofía expiatoria.

# INDICE

Dedicatoria . . . . .	3
Spes última (Ante una alegoría) . . . . .	5
En la Calera . . . . .	7
Después de un año . . . . .	9
Hay horas de dolor . . . . .	11
Madre . . . . .	12
Jardinera triunfal . . . . .	13
Trenos(En la muerte del Dr. Federico González Suárez) . . . . .	15
A una avecilla . . . . .	17
La mujer patriota . . . . .	18
El Magisterio Ecuatoriano . . . . .	20
Para tu álbum . . . . .	22
Aquellas tardes (A mi hermana Victoria) . . . . .	23
La toma de Lovaina . . . . .	25
¡Oh, reina de las flores! . . . . .	27
Horas de nostalgia . . . . .	28
Junto al ciprés . . . . .	29
Plegaria de una huérfana . . . . .	31
En un atardecer primaveral . . . . .	33
El día de la patria . . . . .	36
El olvido . . . . .	37
En qué pienso . . . . .	38
A ella . . . . .	39
Para la revista «Alas» . . . . .	41
Himno Deportivo(Sociedad «9 de Octubre») . . . . .	43
Esperar . . . . .	45
Fantasía . . . . .	46
A Imbabura(Junta Patriótica Imbabureña) . . . . .	48
El biplano en Quito . . . . .	50
En la tumba de la Sra. Victoria Ch. de T. . . . .	51
Una lágrima . . . . .	52
Eterno esperar . . . . .	54

Nuevo Año .. .. .	55
Julio Flórez.. .. .	56
En en el centenario de Ibarra.. .. .	57
Astro fugitivo .. .. .	58
No me dejes sola .. .. .	59
Despedida del Colegio .. .. .	60
Azucena blanca —A Pepita Puente.. .. .	61
Escucha (Para mi hermana Mercedes).. .. .	62
La alondra eternal .. .. .	63
Himno Deportivo— (Club Rocafuerte).. .. .	64
Era muy tarde .. .. .	66
Bolívar .. .. .	67
Los ojazos de mi negro .. .. .	68
Siempre como hoy .. .. .	70
El lauro final (A mi hermano Estuardo) .. .. .	72
Ley ineluctable(A mi hermano Carlos).. .. .	73
La Quiteña.. .. .	74
Flor eterna.. .. .	75
¡Salve, España! .. .. .	76
La victoria de un sueño .. .. .	77
Almas gemelas.. .. .	78
Bahía de Caráquez .. .. .	80
A Cotacachi en la instalación de su luz .. .. .	81
Ven a este prado.. .. .	84
Que el tiempo no borre la ilusión .. .. .	86
¿Cómo puedo olvidarte? .. .. .	88
Poema intenso .. .. .	89
¿Por qué? .. .. .	90
Ante el alba que nace .. .. .	91
Memento(En el primer aniversario fúnebre).. .. .	93

Mañana será tarde .. .. .	96
El pensador de los «Siete Tratados» .. .. .	97
Amor verdadero .. .. .	99
En el nuevo año .. .. .	100
A una artista, Para mi hermana R. A. de C.,	101
Ofrenda—Homenaje .. .. .	103
Inútil brega .. .. .	104
Canto del alma .. .. .	105
Interrogaciones .. .. .	107
No anhelo despertar .. .. .	109
La Biblioteca «América» .. .. .	111

**POEMITAS**

Aguarda .. .. .	113
Son mis ojos .. .. .	115
Déjame pasar .. .. .	117
Nada recuerdas .. .. .	118
Fue sólo un sueño .. .. .	120
La hora triste .. .. .	122
Graciela .. .. .	124
Amistad .. .. .	126

**CUADRITOS DE COSTUMBRES**

Algunas costumbres de los indios	
de Cotacachi .. .. .	133
Matrimonios .. .. .	135
Duelos .. .. .	136
Fiestas .. .. .	138
Supersticiones y brujerías .. .. .	139
Organización de las haciendas .. .. .	145
Cosechas .. .. .	148
La doctrina .. .. .	150
Aseo personal .. .. .	152
Gustos musicales .. .. .	153
Quehaceres domésticos .. .. .	155